



AÑO VII.

Madrid, 1.º de Abril de 1882.

NÚM. 9.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de las Salesas, núm. 9, 1.º

á donde se dirigián los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la sociedad de Fomento de la cría caballar de España; reunion de primavera en Madrid, por N. — Las estaciones agronómicas, por N. — Ganadería; de la variabilidad de las especies en el estado doméstico, por D. Balbino Cortés y Morales. — La granja modelo y estación vitícola de Zaragoza, por X. — Las vias tuberculosas del Soudan y Cochinchina, por D. Estanislao Malingre. — La Señora del núm. 3, novela original, por Doña Teresa de Arzoniz. — Los jardines modernos, por D. E. M. — La muerte del faisán, por Ebro. — Programa para la Exposición nacional de ganados en Madrid. — Crónica de París, por la Baronesa de Villmont. — Carreras de caballos en Cádiz. — Noticias generales. — Noticias de la sociedad, por Lakasab. — Tiro de pichon de Madrid. — Tiro de pichon de Sevilla. — Club de palomas viajeras de Cádiz. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

REUNION DE PRIMAVERA EN MADRID.

Por razones ajenas á la voluntad de esta Sociedad, no se ha publicado todavía el programa de las carreras que tendrán lugar en Madrid los dias 11, 13, 16 y 18 del próximo mes de Mayo; pero puede adelantarse, que el programa sólo difiere del de la primavera anterior en que no habrá más que una carrera de saltos (para caballos cruzados); en que, en cambio, habrá dos carreras militares, en una de las cuales se adjudicará el premio de S. M. la Reina; y últimamente, en que las dos Poules que hubo en Mayo último se reemplazan por los dos handicaps siguientes: uno de 1.500 metros, premio Rvn. 3.000, matrícula 200, para potros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años; otro de 2.000 metros, premio Rvn. 4.000, matrícula 250, para potros y potrancas de pura sangre inglesa de tres años, nacidos en España.

LAS ESTACIONES AGRONÓMICAS.

Con sus prácticas tradicionales, con sus yerros y su ignorancia de los fenómenos fisiológicos, la Agricultura hubiese permanecido estacionaria por largo tiempo, si á principios de este siglo no se le hubiese ocurrido á Lavoisier aplicarle el rigor matemático de los métodos científicos y el análisis exacto de las causas y de los efectos.

Otros muchos sabios de varios países, despues, tomando aquella idea fecunda que habia quedado en estado de concepto teórico, trajeron con sus notables trabajos á la Economía rural á la próspera situación, fecunda en esperanzas, en que hoy se encuentra.

El estudio de la fisiología de las plantas, de sus costumbres, de sus necesidades, de los medios que prefieren para desarrollarse y vivir, ha permitido al hombre conocer sus preferencias particulares, y al mismo tiempo los elementos del suelo cuyo predominio en mayor ó menor escala determina las diferencias de vegetacion y de fructificación, cuyas causas eran generalmente ignoradas por los cultivadores de otros tiempos.

La doctrina de los abonos químicos se afirmó entónces como sistema de aplicacion científica que, transformando la agricultura, debia permitir al cultivador verse ámpliamente recompensado de sus afanes con remuneradoras cosechas.

Todos estos descubrimientos han tenido origen en los laboratorios de los sabios, y todas estas constantes investigaciones continúan en las estaciones agronómicas instaladas en muchos puntos del extranjero y ya en algunos de España, y de las que la CEnológica de Sagunto, recientemente inaugurada, promete ser una de las más fructíferas (1). En ellas se realiza, con una atencion que apasiona el interes público de las comarcas agrícolas sobre todo, el estudio de las cuestiones tan interesantes como todas las que se refieren á la fisiología agrícola.

(1) Hace dias se inauguró otra en Ciudad-Real.

No bastaba ya, en efecto, que estos estudios permaneciesen extraños á la práctica rural; era preciso hacer los experimentos en los grandes cultivos, que fuesen realizados por hombres de tan buena voluntad como pericia científica, y que los laboratorios de estos agrónomos, establecidos en puntos determinados correspondientes á los diversos terrenos y cultivos, quedasen abiertos á los labradores.

El objeto de las estaciones agronómicas debe ser, y es, la difusion de la ciencia agrícola y su aplicacion á la práctica del cultivo; sus investigaciones deben extenderse, no solamente á la composicion de las tierras y de las materias fertilizadoras que se les añade periódicamente, sino tambien, y muy principalmente, á las modificaciones fisiológicas que se verifican en las plantas durante la vegetacion y la maduracion, segun el estado climatológico y los fenómenos atmosféricos, y el análisis de las cosechas y de su adaptacion á la alimentacion.

El campo de estudios de tales establecimientos es vasto, pues comprende la CEnología, la Selvicultura y la Zootecnia ó crianza de ganado.

La creacion é instalacion de las estaciones agronómicas es, pues, una obra eminentemente útil, y los hombres de ciencia que las dirijan contribuirán poderosamente á la prosperidad agrícola del país.

En España se han hecho ya poderosos esfuerzos para aclimatar tan importantes centros de experimentacion y de enseñanza práctica; pero es preciso confesar que hasta ahora los laudables propósitos de los ministros de Fomento no han encontrado toda la atencion y el apoyo necesarios para verse cumplidamente realizados. Por fortuna, ya hoy parece que á la instalacion de las estaciones agronómicas se les concede mayor carácter práctico en las provincias, como lo demuestra el entusiasmo con que se ha inaugurado la CEnológica de Sagunto, y el empeño con que de otros puntos se procura la instalacion de semejantes establecimientos, á lo cual no ha contribuido poco el creciente desarrollo y satisfactorios re-



sultados de la Estacion agronómica establecida hace algunos años por la Sociedad Valenciana de Agricultura.

Necesario se ha juzgado en otros países, donde es ya crecido el número de estaciones agronómicas, darles los medios de comunicarse las observaciones y descubrimientos que en cada una se hicieren, sobre todo las establecidas en comarcas afines por la naturaleza de sus productos y la semejanza de suelo y clima. Haríase con esto lo que la práctica ha acreditado ya en otros países. En Italia se hizo hace algunos años lo que en Francia se ha hecho recientemente.

La Sociedad Nacional de Fomento de la Agricultura de Francia dispuso en Mayo próximo pasado la organizacion de un Congreso internacional de Estaciones agronómicas, que debía celebrarse en Versalles; y hé aquí en qué términos definía esta reunion el Comisario general de la citada Sociedad:

«Las estaciones agronómicas se proponen todas un objeto mismo: el aumento de la produccion de la tierra considerada bajo todas sus fases. Es de urgente necesidad que se establezca un acuerdo completo acerca de los métodos que deben adoptarse y practicarse, acerca de los experimentos que deben hacerse en cada una de los numerosos medios que para el estudio de las ciencias sociales nos facilita el progreso de la ciencia. Ese acuerdo será uno de los más seguros elementos de acierto en las investigaciones emprendidas en las diversas estaciones europeas.

»La conviccion de que la unificacion de los métodos analíticos, la coordinacion de los programas experimentales, la comparacion de los resultados ya obtenidos en condiciones y climas diversos, deben producir á la agricultura continental los resultados más provechosos, es la que me ha impulsado á proponer á la Sociedad Nacional de Fomento de la Agricultura que reuna en Congreso en Versalles á los representantes de las estaciones agronómicas de todas las naciones de Europa.»

Presentando luego el objeto y fin del Congreso, añadía:

«En primer lugar figuran en nuestro programa los métodos analíticos de las materias fertilizantes, de los alimentos del ganado y de algunos productos del mayor interes para la produccion agrícola, como son la leche, el vino y la cerveza.

»Sería de desear que el Congreso decidiese, despues de discutirlo, cuáles son, entre los numerosos procedimientos analíticos propuestos hasta ahora, los que pueden arrojar resultados obtenidos y en todo comparables entre sí, y hacer desaparecer las divergencias que ofrezcan, con demasiada frecuencia aún, entre laboratorio y laboratorio.

»Los criadores, los consumidores y la industria lechera están igualmente interesados en que los químicos encargados de los experimentos relativos á los productos de la lechería adopten los métodos que se reconozcan como más seguros para la solucion de las delicadas cuestiones que entraña este ramo importante de la Agricultura.

»La invasion de la plaga que devasta los viñedos del Mediodía de Europa ha originado las falsificaciones más variadas y en grande escala de la cerveza, y sobre todo del vino. Desde la mezcla con agua hasta la fabricacion artificial de líquidos que no tenían de vino más que el nombre, los progresos incesantes de la filoxera han dado origen á fraudes criminales en muchas ocasiones, siempre reprobables, y que importa combatir enérgicamente, revelándolos al público y entregándolos á los tribunales.

»Entre los delicados problemas sometidos al análisis químico, el exámen de los vinos, de las cervezas y el de los líquidos entregados al consu-

mo con estos nombres nos ha parecido digno de señalarse en primer término á la atencion de los individuos del Congreso internacional.»

Tales eran las principales proposiciones del programa de M. Grandeaun. Ciento treinta adhesiones se recibieron en la Comisaría general, ofreciendo asistir al Congreso España, Italia, Rusia, Inglaterra, Bélgica, Alemania, Austria-Hungría y Suecia. Francia estuvo representada por muchos de sus sabios y de sus químicos agrícolas.

Interesantes fueron las discusiones que llenaron los cuatro días de sesiones del Congreso; citarémos entre ellas principalmente las relativas á la solubilidad y propiedad de asimilacion del ácido fosfórico, del ázoe y de la potasa; la falsificacion de la leche, de la cerveza y del vino; la composicion de los forrajes y de los cereales; ademas se adoptaron importantes conclusiones acerca de economia rural.

Todos estos trabajos se publicaron íntegros en un libro, redactado y compuesto por el citado Mr. Grandeaun, y han sido publicados por la Sociedad Nacional de Fomento de la Agricultura de Francia (1).

De esta reseña resultan cuatro cuestiones importantes:

1.<sup>a</sup> La comunicacion de M. Pasteur, individuo del Instituto de Francia, acerca de sus investigaciones sobre el carbon.

2.<sup>a</sup> La interesante sobre los abonos químicos.

3.<sup>a</sup> Una Memoria acerca de la composicion de los forrajes.

4.<sup>a</sup> Un estudio relativo á la influencia del ácido fosfórico sobre los rendimientos de la tierra.

Estos documentos serán objeto de análisis especiales, que deben interesar en alto grado á los agricultores.

El Congreso internacional de los directores de estaciones agronómicas ha sido fecundo en resultados, y las investigaciones comunes que se practiquen en condiciones diferentes de clima y de composicion de terrenos, harán dar un gran paso á la fisiología vegetal aplicada á la agricultura, é inaugurarán una nueva fase para la prosperidad agrícola del país.

N.

## GANADERÍA.

### DE LA VARIABILIDAD DE LAS ESPECIES EN EL ESTADO DOMÉSTICO.

Tanto las investigaciones del Dr. Darwing (2), que comprueban la modificacion de las especies, como los principios conquistados por la Historia Natural, dan por resultado la importancia más provechosa en beneficio de la ganadería. Estas investigaciones dan á conocer algunas leyes que presiden la formacion de las razas destinadas especialmente á producir la fuerza de traccion ó de marcha, ó bien lana, pieles, carne, leche ó gorduras.

Del conocimiento de esas leyes depende el acierto de una explotacion rural, y las ventajas que pueden conseguirse con la crianza de una especie ó de una raza en lugar de otra, para computar si el capital invertido y los cuidados que se tienen que emplear serán compensados por los rendimien-

(1) Nuestro estimado colega *La Gaceta Agrícola* publicó en su número de 15 de Agosto del corriente año un excelente artículo dando muchos detalles de dicho Congreso.

(2) Autor inglés de una obra publicada en Londres, á fines del siglo XVIII, con el título *Botanic Larden*, y de otra traducida al frances, con el de *Zoonomie ou lois de la vie organique*. París, 1801.

tos ó utilidades de la explotacion. Así es como la riqueza está en este punto ligada á la ciencia, dando motivo á un estudio constante de las especies domésticas á los ganaderos y agricultores. La instruccion científica más generalizada serviría para determinar con seguro acierto la buena direccion de los negocios; porque al tratar de la economía agrícola se hace á la vez la Historia Natural, aunque sujetando ésta entónces á lo primero, porque no es ya un problema científico y experimental de un grado superior, sino una coleccion de leyes ó principios conquistados en la teoría y en la práctica para la aplicacion industrial.

La tendencia general de dar á los hijos de los ganaderos una educacion superior en las ciencias morales y políticas trastorna el orden y el progreso de la agricultura. ¿Por qué no inclinarlos al estudio de las ciencias naturales que estén más en armonía con el desenvolvimiento de la riqueza pastoril, con la fortuna comun, que constituye despues la herencia de los hijos? Los conocimientos que se adquieren por los padres son así perdidos para los hijos; son puramente individuales; las calidades que se muestran como notables en algunos desaparecen así para el porvenir, y se pierden, en lugar de transmitirse en una forma progresiva en la poblacion rural.

De esta falta de organizacion resulta el atraso, la rutina, como los ensayos que se suelen hacer siempre, con escasas excepciones, mal dirigidos. Los cruzamientos obedecen á reglas empíricas; y si una experiencia conseguida con grandes sacrificios no los acompaña, hay 99 probabilidades contra una de que el resultado será perjudicial. En todos los países, para el refinamiento de las lanas, se ha tenido que luchar con dobles obstáculos, y todavía infinitos son los inconvenientes que hay que vencer para completar esa obra magna de algunos hombres inteligentes y trabajadores que han cooperado á la propagacion y refinamiento de la oveja, aumentando la poblacion rural y el valor de los campos; un paso más adelante en el sentido agrícola, y habrá desaparecido por completo ese contraste de la riqueza con la enseñanza de la zootecnia y química agrícola, con los métodos y principios de la economía agrícola.

Uno de los precursores de Darwing fué Bakel well, padre del sistema mejorado de la crianza de ganado, el que, simple pastor en Dishley, condado de Leicester, creó la raza de carneros de *lana larga*, llamados *Dishley*, llegando á recibir 6, 10 y 15 pesos en la época de la monta. No obstante, dos veces el Estado le pagó sus deudas; porque las mejoras agrícolas no siempre enriquecen, y él todo lo sacrificaba para llevar á buen término su teoría de la seleccion consanguínea—*in and in*—los unos con los otros, en vez de *en y en*, que es la traduccion literal.

Natural es que en la práctica el ganadero no pueda separarse de las reglas establecidas; pero su mision debe ser siempre la de conocer perfectamente sus ganados, el modo de alimentarlos y curarlos cuando están enfermos, favoreciendo en lo posible su nutricion, la correccion de sus formas, su energía vital, la abundancia y mejora de sus rendimientos, su multiplicacion. Todas estas materias son por sí mismas muy complejas y demasiado extensas, y cuya aplicacion es precisamente el secreto que se busca, que se inquiere y que sólo la teoría acompañada de una observacion acertada y justa enseña á conocer el ambiente donde los ganados hacen su evolucion vital, desde el huevo hasta los últimos grados de la existencia. Es tan difícil darse cuenta de todos esos inconvenientes, que Darwing dice: *De cada mil hombres no hay uno que tenga la exactitud, golpe de vista y seguridad para poder ser un criador experto.*

Sin embargo, estudiando el hombre la natura-



leza del organismo de los animales domésticos, de la condicion en que viven, prodigándoles los más acertados cuidados, ha hecho variaciones tan grandes en ellos, que los diferencia notablemente de los salvajes. Cuando ha tratado de buscar el origen del caballo, de la vaca y de la oveja, en su primera forma, ese origen, que ha dado nacimiento á los miles de animales que ve y tiene por todas partes, y sirven para su subsistencia y recreo, como el del pequeño grano de trigo que almacena por toneladas convertido en harina que nutre á millones de hombres, se pierde en hipótesis, sin encontrar el tipo primitivo en los tiempos remotos, sin verlo tampoco en los seres orgánicos que habitan los desiertos que nuevamente conquistó á la civilizacion. En la tradicion se encuentran siempre esos buenos compañeros del hombre, como si una misteriosa ley de la civilizacion los hubiera reunido en los primeros dias del estado social, marchando siempre juntos en todas las evoluciones de la vida del hombre.

Las modificaciones impuestas por la domesticidad en un periodo de tiempo tan largo han sido con excesiva lentitud, pero siempre avanzando, corrigiendo infinitesimalmente las formas, perdiéndose la cronología que pudiera rectificar el origen y la descendencia de esas especies domésticas.

Aparecen sus análogos: el búfalo tiene su analogía con el toro; la cebrá y el *hemipus*, con el asno y el caballo; la cabra, con la oveja; pero la diferencia es tan notable en sus formas y caracteres, como en la dificultad que se encuentra en algunos de ellos para hacer la multiplicacion voluntaria en el estado doméstico despues de domados.

Esa diferencia de formas en las especies domésticas es la obra del hombre en un periodo de tiempo considerable. No ha modificado las especies en su principio vital, pero las ha adaptado á sus necesidades, produciendo variedades ó razas. El mismo Darwin dice: «La llave del problema es el poder selectivo de acumulacion que posee. La naturaleza de las variaciones las agrega el hombre en una direccion determinada para su utilidad y capricho. En este sentido se puede decir que ha criado en su provecho las razas domésticas.»

Tan sorprendente tarea ha durado siglos, y ha debido tener por fundamento reglas fijas, de las cuales la mayor parte son desconocidas, porque obran de un modo complejo sobre la especie y sobre el individuo; pero se ha conseguido determinar algo sobre estos puntos. La crianza de los animales domésticos, como el modo de reducir á los salvajes á un estado de amansamiento el más refinado, ha ido así adelantando de dia en dia, conforme ha avanzado el hombre en el estado social; los métodos primitivos han ido cambiando por otros mejores; éstos por otros más perfeccionados, hasta llegar á producir la calidad deseada en los animales, con relacion á la densidad de la poblacion, y la educacion de cada país en los procedimientos agrícolas.

La region de la Arabia, que producía los caballos más preciosos é inteligentes, suministró al genio de los ingleses el padron para producir diversas variedades de caballos para tiro y para carrera, superando así, por el poder de la seleccion *in and in*, las cualidades primitivas, continuando esa tarea con las especies más necesarias para la vida del hombre. El origen de las especies ya estaba así bosquejado en esa tarea incipiente de los ganaderos, como queda ya indicado cuando cien años atras Bakewell y Colling daban la forma plástica de las vacas de mayor engorde y precocidad, y los carneros de lana más larga.

De otra obra del mismo Darwin, titulada *Origen de las especies*, y que tradujo al francés, en 1870, Madama Clemence Royer, reproducimos los principios ó aforismos que siguen:

«Los individuos de una misma variedad ó sub-variedad en las plantas cultivadas desde mucho tiempo y los animales domésticos más antiguos, difieren más los unos de los otros que los individuos de las especies ó de las variedades salvajes.»

«No se conoce una forma variable que haya dejado asimismo de serlo en el estado doméstico: las plantas que hace más tiempo se cultivan, como el trigo, producen todavía variedades nuevas, y nuestros animales domésticos, los más antiguos son siempre susceptibles de mejoras y modificaciones rápidas.»

«Un animal es fácil de domesticar; pero muy difícil conseguir su reproduccion regular en el estado de reducir, aún en los casos numerosos en que el macho y la hembra se junten.»

«Se ha comprobado que causas insignificantes en apariencia, como una cantidad de agua más ó ménos grande, en una época particular del crecimiento, pueden determinar la esterilidad ó la fecundidad de una planta.»

«Cuando todos ó casi todos los sujetos expuestos á ciertas condiciones determinadas son afectados del mismo modo, parece desde luego que el cambio se ha debido directamente á la influencia de esas mismas condiciones; pero se puede observar que en muchos casos las circunstancias opuestas han promovido cambios idénticos.»

«Entre las variedades que se pueden atribuir á las condiciones exteriores, se considera una de ellas el acrecentamiento de la talla producida por un aumento de alimento; el color, tambien por alimentos particulares, y el espesor de la piel por efecto del clima.»

«Un cambio cualquiera en el embrion trae consigo la alteracion natural en el animal adulto.»

«Los criadores admiten como regla que miembros largos van acompañados de una cabeza prolongada.»

«Toda variacion intrasmisible por herencia no tiene importancia. Pero las desviaciones, sean de poca ó mucha importancia filológica, son hasta lo infinito frecuentes y diversas.»

«Ningun criador pone en duda la fuerza de las tendencias hereditarias. Su axioma fundamental es «el semejante produce el semejante.» La teoria no acepta esto en absoluto. Es mejor considerar la herencia de los caracteres como la regla y la no trasmision como anomalía.»

«Las leyes de la herencia se desconocen; pero es un hecho de suma importancia saber que particularidades que aparecen sólo en los machos de nuestras especies domésticas se transmiten exclusivamente á éstos, en su mayor parte.»

«Hay una regla más importante, y en la cual es más seguro confiar; en cualquier periodo de la vida que aparezca por primera vez una particularidad de organizacion, tiende á reaparecer en los descendientes á la edad correspondiente.»

«Las variedades domésticas, volviendo á ser salvajes, toman gradual, pero constantemente, los caracteres del tipo original.»

«Un gran número de nuestras razas domésticas, las más caracterizadas, no podrían vivir en el estado salvaje.»

«En muchos casos se ignora cuál ha sido el tipo original. Es imposible decidir si nuestras plantas, las más antiguamente cultivadas, y animales domesticados desde hace muchos siglos, descendían de una ó muchas especies salvajes.»

«La posibilidad de producir razas distintas por medio de cruzamientos ha sido muy exagerada. Una raza puede ser modificada por cruzamientos accidentales, si se elige bien; pero no se puede obtener una raza intermedia entre dos muy diferentes. Los productos, entre dos razas puras, son, en general, bastante uniformes, y algunas veces perfectamente idénticos; pero cuando estos mestizos vuelven á ser cruzados, los unos con los otros, durante muchas generaciones, es raro se encuentren dos sujetos semejantes.»

«Uno de los caracteres más notables de nuestras razas domésticas es que se ven en ellos ciertas adaptaciones que no son en ventaja del animal ó de la planta, sino que son, muy al contrario, en beneficio del hombre.»

«No se concibe que haya quien emplee para la cría de animales aquellos que sean inferiores; por eso el buen criador los separa y clasifica con escrupulosidad.»

«Una seleccion continuada producirá razas que se diferencien principalmente en caracteres especiales de carne, lana, gordura, leche, etc. La ley de la variacion correlativa hará seguras diferencias sobre esto, pero siempre se conseguirá el fin.»

«Generalmente, el mejoramiento de las razas no es de ningun modo debido á su cruzamiento, y todos los mejores criadores se oponen á este sistema, exceptuando algunas veces entre sub-razas estrechamente ligadas. Cuando se haga un cruzamiento, cídese mucho en que la seleccion sea hecha con esmerado cuidado, aún en los casos más ordinarios.»

«En la actualidad, criadores ingleses muy hábiles ensayan producir, por medio de la más metódica seleccion y fin determinado, una nueva estirpe ó sub-casta superior á todas las que existen en el país. La seleccion inconsciente es por sí sola de la más trascendental importancia. Por ese procedimiento de seleccion, el caballo inglés de carrera ha sobrepujado en velocidad y tamaño á su antecesor el caballo árabe. Los *Spencer* y otros han demostrado que el ganado de Inglaterra era aumentado en peso y precocidad, comparado con el que ántes habia en el país. Dos ejemplos de seleccion inconsciente: las razas de carneros de Mr. Buckley y Mr. Burgess, las que Mr. Youatt hace notar, surgen de los *Leicester*, oriundos del tronco original de Bakewell, sin haberse desviado nunca de la sangre de estos últimos.»

«Una casta, lo mismo que un dialecto, apenas puede decirse que tenga claro su origen.»

«Un alto grado de variabilidad es evidentemente favorable, y se aumentarían mucho las probabilidades en mayor número de individuos.»

«Los cercados de los terrenos son favorables para impedir los cruzamientos con un elemento extraño.»

«Los cambios en las condiciones de vida son de la mayor importancia para la variabilidad, ya por la accion directa de la organizacion, ya por-



que indirectamente afectan al sistema reproductivo.»

«Resumen: Las condiciones de vida, por su acción sobre el sistema reproductor, son causas de variabilidad de la más alta importancia. No es probable que la variabilidad sea, en cierta manera, inherente á la organización, ni una consecuencia necesaria del cambio de condiciones. Los efectos de la variabilidad son modificados en diversos grados por la herencia y la reversión de caracteres. Es gobernada por leyes desconocidas, entre las cuales la correlación de crecimiento parece ser la más importante; se puede atribuir alguna parte á la acción directa de las condiciones de la vida, y algo al uso ó falta de ejercicio de los órganos: el resultado final debe ser complejo. En algunos casos el cruzamiento entre especies originariamente distintas ha producido un efecto muy importante en la formación de nuestras razas domésticas. Cuando en un paraje muchas razas ya establecidas han sido accidentalmente cruzadas, este cruzamiento, ayudado de la selección, debe haber contribuido á la formación de nuevas sub-razas. Sobre todas estas causas de cambio está, sin duda alguna, la acción acumulativa de la selección metódica, con objeto de obtener resultados rápidos, ó la que obra inconscientemente y de un modo lento, pero más eficaz, y que es mucho más poderosa.»

Por último, el estudio de los animales domésticos es el campo más vasto en que puede ejercitarse la inteligencia del hombre, tanto más interesante cuanto que ellos son el más precioso don de la naturaleza exclusivamente destinado para su servicio. Nada más admirable que la multiplicación de los animales. Si se dirige una mirada á los individuos, ningún animal es inmortal: todo envejece, todo pasa, todo desaparece, todo es anodado. —*Contéplense las especies*— dice Fenelon —y se verá que todo subsiste, todo es permanente é inmutable en una vicisitud continua.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.

## LA GRANJA MODELO

Y ESTACION VITÍCOLA DE ZARAGOZA.

El día 11 de los corrientes ofrecióse en abundante y selecta exposición, en la antigua Torre de la Infanta, de Zaragoza, la colección de máquinas y aparatos que el Gobierno ha destinado al establecimiento arriba citado. Asistieron á tan interesante inauguración cuantas personas notables componen en la capital de Aragón los centros oficiales; la prensa, el comercio, la banca, la industria y la agricultura, y todos quedaron convencidos de la importancia de los elementos reunidos en la Estación Vitícola, confiando en que, si abandonando los agricultores la rutina y rancias preocupaciones, saben aprovechar la inteligente y patriótica iniciativa del Gobierno, y entran de lleno por las sendas que les traza el progreso moderno, es indudable que la producción agrícola de la rica región aragonesa ha de reportar tan grandes y trascendentales perfeccionamientos como positivos provechos.

La prensa aragonesa tributa, especialmente con este motivo, entusiastas muestras de gratitud al Sr. Ministro de Fomento, por los esfuerzos que ha hecho para conceder á Aragón la Granja modelo y los recursos pecuniarios indispensables para la exposición de que tratamos.

Adquirido por la Diputación provincial el edificio que hemos nombrado, establecióse en él la Estación Vitícola y la Granja modelo, ó Escuela práctica de Agricultura, llamada á implantar en

nuestro país prácticas y sistemas acreditados por una larga experiencia en los países extranjeros más adelantados.

La solemnidad que reseñamos revistió grandísima importancia. En las espaciosas estancias de la Torre de la Infanta, el numeroso y escogido público pudo admirar, en primer término, entre otros muchos aparatos que no nos es posible enumerar, una magnífica locomóvil de 12 caballos de fuerza, cuya aplicación á las faenas agrarias resuelve ventajosamente con su impulso los obstáculos opuestos por la madre tierra á los arados ordinarios, que no suelen profundizar más allá de seis ú ocho centímetros; una máquina trilladora, que verifica la operación de la trilla con la exigua cantidad de 0,50 pesetas por hectólitro.

Figura después entre el material mencionado una completísima colección de instrumentos aratorios, la mayoría de ellos conocidos ya de los aficionados inteligentes, tales como las charruas de *Ramsom* y *Orart* en todos sus números; el nuevo arado *Vitis*, ensayado satisfactoriamente los días de la Exposición, por el ingeniero agrónomo Sr. Berbegal; además, varios *escarificadores*, *gradas*, *cultivador*, *corta-pajas*, *corta-raíces*, *tritadores*, y en suma, cuanto puede desearse para formar un museo agronómico en una granja destinada á escuela práctica.

Llamaba igualmente la atención de los inteligentes una preciosa colección de bombas de riego, de trasiego, de jardinería, etc., etc., en la cual existen modelos contruidos con arreglo á los adelantos de la ciencia, y que verdaderamente sorprenden por sus efectos y por su sencillez.

Incompleto resultaría el material de la Escuela, si unido á todo lo que llevamos enumerado, no figurara un magnífico gabinete de análisis meteorológico y micrográfico.

En la parte correspondiente al análisis, existen elementos para surtir cómodamente dos gabinetes; pero donde resalta con mayor importancia el desprendimiento y munificencia del Gobierno, es en lo relativo á los objetos comprendidos en la sección meteorológica.

Termómetros, Higrómetros, Pluviómetros y Barómetros de todos los sistemas enriquecen tan magnífica colección de aparatos, haciéndola digna de un observatorio capaz de competir con los mejor montados.

La parte micrográfica no está todavía completada, por cuanto se esperan nuevas remesas de Madrid; pero cuenta ya con un microscopio y más de 200 preparaciones ejecutadas por el más hábil preparador de Europa.

También se pudieron examinar una máquina incubadora, colecciones completas de reactivos, balanzas de precisión, dinamómetros, en una palabra, cuanto puede apetecerse en un establecimiento de la índole del que en Zaragoza se ha planteado.

La Estación Vitícola, por sí sola, merecería capítulo aparte, no solamente por lo completo de su instalación, cuanto por la inmediata aplicación que todo cuanto guarda ha de tener en una de las regiones españolas que más porvenir tiene, bajo el punto de vista cenológico, sobre todo, ante la perspectiva de la realización de la vía férrea, que la ha de poner en inmediata y rápida comunicación con Francia.

Tiene en la citada Granja la Estación Vitícola su gabinete completo é independiente, y en él el Sr. D. Bruno Solano, catedrático de la Universidad de Zaragoza, explicó detalladamente el colorímetro de Salleron y los resultados obtenidos por la Estación Vitícola en la elaboración esmerada de vinos garnacha, crujiño, vidálico, Miguel de Arcos, moscatel, perrel y viuna, procedentes de uvas escogidas en los términos de Gállego,

Huerva, Monte-Torreros y Garrapinillos, cuyos elementos presentó, expuestos con la mayor claridad, en un estado encasillado que comprende las respectivas riquezas alcohólica y colorante, y el residuo de cada uno por litro, debiéndose notar que el garnacha abocado de Garrapinillos ha alcanzado la riqueza alcohólica de 18°, siendo la colorante 237 y el residuo 57'90, así como el Miguel de Arcos, de 13°, alcanzó 729 de colorante, con un residuo de 22'25 por litro. El Sr. Solano terminó sus instructivas explicaciones insistiendo en que la Estación Vitícola de Zaragoza se ha propuesto resolver los dos importantísimos problemas de obtener el garnacha seco por procedimientos especiales, y la solidez de la vinificación, por medio del sulfato de cal, cuyo último resultado no es fácil ni económico lograr por medio del sistema extranjero del venenoso ácido salicílico. Las muestras de los expresados vinos hicieron comprender á los concurrentes el esmero con que han sido elaborados los caldos en nuestra Estación Vitícola.

Llamaron mucho la atención de la distinguida concurrencia los aparatos Salleron; el microscopio, que mostró claramente las distintas metamorfosis de la filoxera; los diversos arados que fueron usados; la colección de bombas de elevación, riego á vuelo y trasiego; los trituradores de granos y semillas; cortadores y lavadoras de raíces; cribas, prensas de uvas y de heno; útiles y herramientas para la preparación del terreno y para la limpia, poda é ingerto del arbolado y del viñedo, los cuales pudieron verse funcionar en manos de aquellos á quienes está encomendada la enseñanza del porvenir agrícola de este reino. Vistos y examinados los ensayos verificados en la Granja modelo, podrán los agricultores aragoneses adquirir fácilmente la maquinaria que les parezca preferible; pues el ingeniero mecánico Sr. Rodríguez y los talleres de los Sres. Rodon, quedan encargados del surtido.

El depósito, todavía intacto, de 150.000 barbados y estacas de vides americanas, demuestra tristemente que nuestros cosecheros no han respondido aún al llamamiento de la Diputación provincial de Zaragoza, adquiriendo el medio que se considera más eficaz para resistir los terribles efectos de la filoxera, á pesar de que se ha ofrecido á un precio muy inferior al fijado en Francia por los propagandistas de la vid americana en Montpellier. Confiamos, sin embargo, que los viticultores españoles sabrán apreciar la previsión y los sacrificios pecuniarios de la Diputación, adquiriendo cuanto antes los barbados y estacas dispuestos para la venta, especialmente si su precio se pone al alcance de todas las fortunas, y de suerte que puedan entrar en competencia con los más baratos del país. Los ingertos de vides americanas, practicados también por el citado ingeniero agrónomo Sr. Berbegal, demostraron la competencia y el entusiasmo que distinguen al iniciador en esta ciudad de procedimientos que han merecido la preferencia en otras naciones.

El Sr. Otero guió á la numerosa concurrencia por el interior y exterior del edificio principal de la Torre debida á la iniciativa del famoso patriota D. Ramon de Pignatelli, explicando los diversos aparatos científicos y las costosas máquinas que encierra el naciente y útil establecimiento.

El arquitecto provincial Sr. Navarro, con su fácil y persuasiva palabra, hizo una descripción del proyecto formulado para poner esta Granja modelo y Estación Vitícola á la altura de las mejores del extranjero. Aprovechando discretamente los edificios actuales de la Torre de la Infanta, el Sr. Navarro ha proyectado un conjunto armónico y de indisputable utilidad, que ha de comprender el Museo Agronómico; el Observatorio



Metereológico; Laboratorio para la Estacion; clases para más de cincuenta alumnos internos; bodegas; el colegio de los alumnos con habitacion, lavaderos, colador, horno de pan y dependencias, almacenes, nevera y depósito de agua; edificio del personal directivo; depósito de máquinas; pabellon de gusanos de seda; instalacion de animales de corral y pocilgas; caballeriza, establos y aprisco; pabellon de cría de aves por procedimientos de arteificio; estufa de plantas; edificio para el personal administrativo; pabellon aislado para abejas; estanque para aves acuáticas y peces; secciones hortícolas; un pequeño jardin botánico y un pequeño parque de adorno con floricultura y prados, reuniendo lo útil á lo agradable, y verificándose las construcciones sucesivamente y con arreglo á su relativa importancia, sin despreciar las lecciones que vaya dando la experiencia á medida que progrese tan necesario establecimiento.

En suma, Zaragoza ha respondido digna y cumplidamente á los desvelos del Gobierno en pro de la Agricultura nacional, y es de desear que otras provincias, inspirándose en ejemplo tan digno de imitacion, den muestras de verdadero interes por los intereses locales, y abandonen la tradicional apatía, que es ya hoy baldon de todo país que aspira á no quedar rezagado en la marcha de la civilizacion y del progreso.

X.

### LAS VIDES TUBERCULOSAS

DEL SOUDAN Y COCHINCHINA.

EL CAMPO se ha ocupado ya de las vides tuberculosas descubiertas en el Soudan por el infortunado botánico frances M. Lecard, que murió de resultas de la enfermedad que contrajo en aquellas playas inhospitalarias, pocos meses despues de haber vuelto á pisar el suelo de su patria. Deciamos á nuestros lectores que no era prudente, ni aceptar todas las conclusiones del entusiasta descubridor, ni rechazarlas en absoluto. En efecto, en semejantes casos, la experiencia, y sólo la experiencia, puede decir la última palabra. No tardaremos mucho en conocer su fallo, puesto que muchas de las semillas traídas por M. Lecard han germinado, y que otras muchas llegan diariamente á Europa, vendiéndose á precios regulares.

Entre tanto, podemos hoy publicar un grabado que representa fielmente unas uvas y unas hojas tomadas del herbario de M. Lecard, y demuestra que su fruto tiene más analogía, por su aspecto y tamaño, con el fruto de nuestras vides asiáticas que con el de los *Cissus* y *Ampelopsis*, á cuyo grupo pertenecen bajo el concepto botánico.

Parece fuera de duda que la uva es buena para comer; queda por averiguar si la produccion será bastante en nuestro suelo para cubrir los gastos de cultivo, y si la calidad del vino será aceptable.

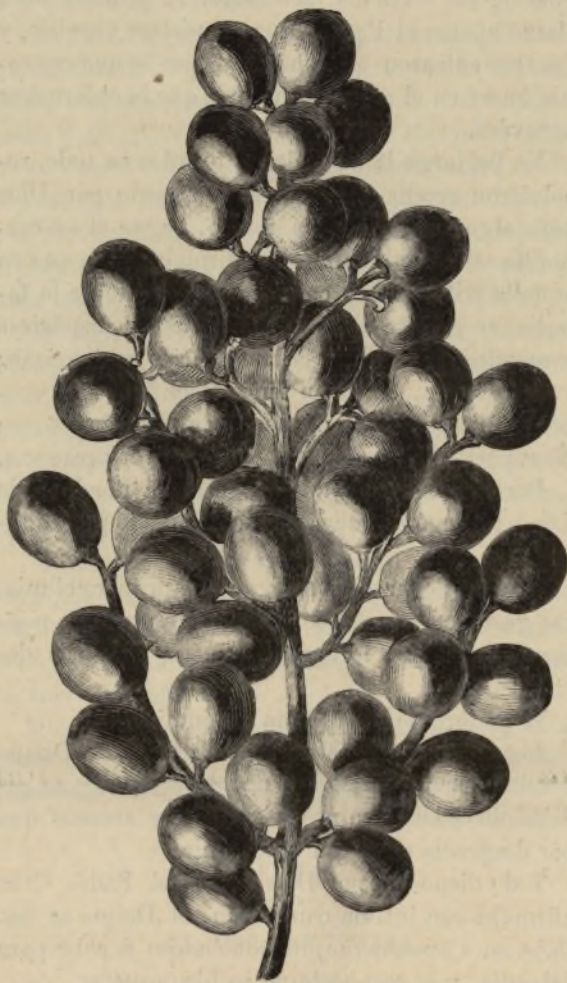
Los primeros ensayos, aunque no fuesen del todo satisfactorios, no deberán desanimar á los experimentadores, puesto que no conocemos el cultivo que reclaman esas vides, y ménos todavía la elaboracion de los mostos. Habrá que tantear mucho ántes de fijar definitivamente los mejores procedimientos que deben emplearse. Cada clase de vid comun exige un método diferente de cultivo y de elaboracion del mosto; el viticultor que lo ignora no obtiene ni la cantidad ni la calidad normal. El mejor *Château Lafitte* ó *Château Margaux* se vuelve vinagre en manos inexperimentadas. ¿Qué ha de ser de su fruto, completamente desconocido hasta ahora?

Ademas es probable, y aún seguro, que las nuevas uvas se mejorarán por el cultivo, como se han mejorado y siguen mejorándose todas las frutas,

todas las hortalizas y todas las plantas que utilizamos para la alimentacion del hombre y de los animales domésticos. Ninguna de las especies vegetales que aprovechamos se halla hoy en el mismo estado que se encontraban en el monte. ¿Quién reconocería en una *Calville* ó en una *Du-*



VITES LECARDÜ  $\frac{1}{4}$  DEL TAMAÑO NATURAL.



UVAS DEL VITIS LECARDÜ.

quesa el fruto del manzano ó del peral silvestre que puebla los bosques? ¿Quién sospecharía, sin saberlo, que nuestras magníficas uvas, que nuestro delicioso albillo sale de las vides labruscas que vemos en los sotos?

Las nuevas vides tuberculosas han existido hasta ahora en estado espontáneo; no han experimentado la influencia del cultivo, y sobre todo de la hibridacion; por consiguiente, podemos esperar

que, dentro de algunos años, sus frutos se mejorarán en tamaño, en abundancia de la cosecha y en calidad. Nuestros cultivadores sabrán perfeccionarlas en el sentido que mejor convenga á nuestras necesidades.

Por otra parte, otras vides que pertenecen al mismo grupo botánico se han descubierto en Cochinchina, y las noticias que acerca de ellas ha transmitido á la casa Vilmorin, de París, M. Martin, jardinero mayor del Gobierno frances en Saigon, no sólo corroboran los datos de M. Lecard, sino que hacen concebir más halagüeñas esperanzas:

«Os recomiendo esta vid, dice M. Martin, que prestará probablemente grandes servicios en Francia. La planta es tuberculosa; los tallos nacen y mueren cada año, cubriéndose de frutos. Una sola planta puede producir 100 kilos de uvas —no todas se entiende;—pero he encontrado muchas que llevaban esta cantidad. He visto uvas que pesaban hasta cuatro kilos.

«He hecho vino este año; ya habia hecho también ántes, hace siete años; pero no habia podido desilarlo para averiguar su fuerza alcohólica; en este momento estoy estudiando las cualidades de este vino, y no dejaré de participaros el resultado.»

Más recientemente el mismo M. Martin escribia á los señores Vilmorin, Andrieux y Compañía:

«He tomado las medidas necesarias para remitir tubérculos y simientes de las vides de Cochinchina. El vino que produce esta especie no es muy fuerte; contiene solamente 5 por 100 de alcohol; es poco, pero es probable que por el cultivo se mejorarán los productos. Creo que esta especie puede aprovecharse en Francia, cultivándola sobre palos, como el lúpulo. Probablemente no se desarrollará tanto como aquí, pues he visto plantas cuyos tallos alcanzaban cincuenta piés, y llevaban uvas desde el suelo hasta su extremidad. El vino es de un bello color, pero algo áspero. Esto se debe, en mi sentir, á la falta del elemento calcáreo en el suelo de Cochinchina. Las plantas que habian recibido una pequeña cantidad de cal dieron uvas más dulces; el vino también tiene un gralo más en alcohol.»

Parece que esas vides se encuentran en todas partes en Cochinchina, y en toda clase de terrenos, excepto los pantanosos; pero se ven plantas vigorosas y cargadas de uvas en los sitios más secos y áridos. No temen la proximidad de los grandes árboles, y hasta prosperan y fructifican á su sombra. Su cultivo debe ser fácil en Europa, y muy particularmente en el Mediodía, donde la temperatura es casi tan elevada como en Cochinchina.

No queremos decir que las vides tuberculosas del Soudan ó de Cochinchina pueden sustituir con ventaja nuestras variedades asiáticas, las variedades que ha producido la *vitis vinífera*; pero consideráramos como una negligencia culpable, en presencia de los estragos de la filoxera, el no procurar en gran escala la introduccion y el ensayo de una planta nueva que llega con tan favorables augurios. El vino es algo áspero y no pesa más que cinco grados de alcohol; pero con un poco de cal en el suelo, su uva es más dulce y el mosto pesa un grado más.

Pues la vid comun, abandonada á la vegetacion espontánea, la mejor clase, da también un vino áspero y de poca fuerza alcohólica. Basta alargar la poda ó descuidar la labor de la viña para que el vino pierda sus más preciadas cualidades. ¿Cuánto saber, cuánta inteligencia, cuántos cuidados necesitan los cosecheros para sacar de la vid asiática esos néctares que se llaman Jerez, Medoc, Champagne, Johannisberg!

Ya es mucho que, en estado espontáneo, una planta dé cien kilogramos de uvas, y que el vino

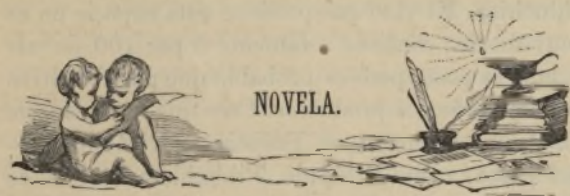


tenga 5 por 100 de alcohol. La sagacidad de nuestros labradores y cosecheros debe sacar gran partido de un frutal tan fecundo y cuyo mosto contiene una regular cantidad de alcohol.

Nos han asegurado que ni una nació de las semillas procedentes del Soudan, que compró el Ministerio de Fomento; esto no es de extrañar, porque las simientes exóticas necesitan cuidados especiales, que no están en las costumbres de nuestros jardineros y hombres de ciencia; pero ese mal éxito no debe detener nuevos ensayos. Las semillas nacen en otros países, y al fin y al cabo acabarán por nacer algunas en España, aunque se deba el caso á la casualidad. Amenazado el Norte, el Mediodía y el Oeste por la filoxera, no pudiendo combatir el insecto por los insecticidas, porque la escasa producción y el escaso valor de los productos, en general, no permiten ni cubrir los gastos, el país debe ocuparse en reemplazar las actuales variedades de vid por otras que no tengan nada que temer del azote; las vides tuberculosas del Soudan y de Cochinchina parecen hallarse en este caso.

Las semillas de ambas procedencias se hallan en casa de los señores Vilmorin, Audaeux y Compañía, 4, *quai* de la Megisserie, en París, al precio de 2 francos y 50 céntimos una, y de 22 francos las diez. Parecen frescas y muy buenas.

ESTANISLAO MALINGRE.



## LA SEÑORA DEL NÚMERO 3.

NOVELA ORIGINAL,

POR LA SEÑORA DOÑA TERESA DE ARRONIZ.

LIBRO SEXTO.

### CAPÍTULO I.

LA ROCA.

En tanto que mistres Carrick, con más susto que pesadumbre, agotaba inútilmente la no pequeña cantidad de sales que poseía para hacer que la Duquesa volviera en sí; mientras las doncellas la desnudaban y ponían en su fastuoso lecho, y se mandaba á Londres con gran diligencia por el médico, mister Jorge Woodcock recibía al Marqués de Marvan, recién llegado á Londres, sobrino del Duque de Valdebimbre, joven aún y de grandes condiciones de carácter, y á su amigo D. Pedro Antonio Carvajal, joven también, capitán de artillería, agregado militar á la embajada, y convaleciente de cuatro heridas que recibió en la acción gloriosa de Luchana.

Según el relato del Marqués, ambos amigos salieron de Londres sin más objeto que el de visitar á la Duquesa. Dejaron los caballos en el pueblecillo inmediato, y como la distancia era corta, propusieron hacerla á pié. Aficionados á los paisajes, hubieron de entretenerse admirando los que se descubrían por los alrededores, hallándose al pié de las rocas que servían de estribo á la terraza en el crítico momento de desatarse el huracán. De la primer ola se libraron guareciéndose en el hueco formado por dos puntos salientes; mas al trepar de roca en roca, resbaló Carvajal, corriendo el grave peligro de ser envuelto y arrebatado por las olas.

Mister Jorge Woodcock hizo á los semi-náufragos la más atenta y amable acogida, prodigándoles toda clase de atenciones; pero no pudieron

ver á la ilustre dama que venían á visitar, ni á ésta se le anunció su venida; pues al desmayo habían sucedido horribles convulsiones, siguiendo á las convulsiones el letargo, y en él yacía inerte y aplanada.

No por eso el Intendente dejó de acudir á cuanto pudieran necesitar. Instalóles por sí mismo en preciosas y confortables habitaciones; encendieron en las chimeneas espléndido fuego de seca encina; se les sirvió honda copa de vino Chipre, haciéndoles los honores mister Jorge con la ceremonia por excelencia inglesa.

Algo entrada la noche vino el médico; vió á la enferma, torció el gesto, pidió antecedentes, diéronsele pocos é insignificantes, la declaró en peligro y pidió otro médico para que le acompañase, uniéndolo á las suyas las luces de su ciencia.

Inmediatamente se envió á buscar, y á la madrugada el Marqués se retiró á su habitación, á instancias de mister Jorge y el Padre Cruz, que, con mistres Carrick y el médico, se habían mantenido en vela.

El día no trajo novedad alguna en el estado alarmante de la enferma, que continuaba sumida en el sopor; el médico se paseaba meditabundo por la régia alcoba de la Duquesa; una doncella no se apartaba de su lado; mistres Rosabela, con la pesadez del sueño, no se movía del sillón, y todo se entregaba al silencio y á la expectativa más angustiosa.

Lo que ocurría no estaba previsto por cierto en las instrucciones de mister Jorge, de suyo exacto en el cumplimiento de sus deberes, pero de suyo también acérrimo enemigo de toda extralimitación de sus estrictas facultades. Á primera hora llamó aparte al Padre Cruz, á mistres Carrick, y los tres entraron en consulta sobre lo que convenía hacer en el caso probable de que la enferma se agravara.

No fué larga la discusión; y acordes en todo, resolvieron acudir al Marqués, «enviado por Dios para alguno de sus altos fines», según el ex-carmelita con acento profético afirmaba, para que en aquella tribulación, como representante de la familia, se pusiera al frente de la casa y dispusiese y mandase lo que las circunstancias reclamaran; y el Marqués, en quien todos declinaron su responsabilidad, hubo de asumirla, quedándose en New-park mientras fuese necesaria su presencia.

Por la mañana su amigo marchó á Londres; de Londres llegó el nuevo médico, llamado por el anterior.

Eco fiel de su sabio colega, hizo primero el mismo gesto característico; después repitió sus mismas preguntas, formulando luego idénticas declaraciones.

El peligro de la enferma era inminente.

Impresionado el Marqués, escribió al Duque dándole cuenta de lo que acontecía, y al par pidiéndole órdenes en prevision de los sucesos que por desgracia pudieran sobrevenir.

Todo dispuesto por Dios, como el Padre Cruz afirmaba con íntima convicción, el Duque se hallaba en Copenhague, disponiéndose á salir para Islandia, y la respuesta no se hizo esperar.

En ella autorizaba á su sobrino, dándole plenas facultades para que resolviese y obrase como fuera debido y las circunstancias reclamaran. Por separado escribió á mister Jorge, rogándole, como á mistres Carrick, prodigasen á la enferma todo género de auxilios, de atenciones, de cuidados y de consuelos; sin embargo, el Padre Cruz no se dió por satisfecho con aquellas recomendaciones, y por sí y ante sí resolvió escribir al Duque.

Investido de su autoridad, fué recto á su fin, que no era otro sino el que á su carácter convenía, y habló enérgicamente de paz y reconciliación, demostrando, con gran copia de doctrina, «que el

rencor es anticristiano, por dura que sea la ofensa, pero que el rencor que se sostiene delante de los dolores y de la muerte, es, además, sacrilego é imperdonable.»

Tampoco de aquella carta se hizo esperar la respuesta.

«En mí no hay rencor—decía el Duque atestiguando con Dios—y la perdono con toda mi alma; lo que no le he sacrificado aún, estoy pronto á sacrificárselo, excepto mi dignidad. Que hable, que llame, que pida; pues, lo prometo solemnemente, le daré, le abriré, le responderé, como debe el cristiano y cumple al caballero.»

Después de leída la contestación del Duque, el Padre Cruz, cerrando puertas, cantó el *Te Deum* con toda la fuerza de sus pulmones y todo el gozo que en su corazón cabía.

Como el confesor, el Marqués, los médicos, la dama, la servidumbre se superaban á sí mismos, haciendo unos prodigios y otros milagros de abnegación, de caridad, de ciencia, de interés, mostráronse todos á grande altura, y la muerte dejó escapar su presa.

Era la ocasión oportuna, y el Padre Cruz se dispuso á desempeñar la mitad que restaba de su tarea con evangélico celo; pero la misión de paz era imposible con la Duquesa. Donde no alcanzaba la razón acudía al refugio, y si éste no era bastante, á la cerrada y absoluta negativa.

En su soberbia no admitía, bajo ninguna forma, ni como acto de deber, ni como acto de virtud, el hablar, el llamar ni el pedir.

Vencido el peligro, pudo abandonar el lecho, y á mediados de Abril, apoyada al brazo del Marqués, recorrió sus solitarios salones; lo que no se logró fué que saliese á la terraza. Le había cobrado un horror invencible.

Según avanzaba Abril, retrocedía en su ya lenta convalecencia; renació el temor de una recaída; hubo nuevas consultas; llamáronse otros médicos, y de común acuerdo aconsejaron los aires natales, como el mejor y acaso único de todos los remedios conocidos.

Púsose en conocimiento del Duque; éste dió su incondicional aprobación, y comenzaron los preparativos del viaje.

Consultado por el Marqués, el tío escribió al sobrino, diciéndole entre otras cosas:

«Te agradeceré mucho que la acompañes, y que, si tienes influencia para conseguirlo, la decidas á que no vaya á la corte, sino directamente á C.... Aquel clima templado y dulce favorecerá mucho su restablecimiento, además de la inapreciable ventaja de poder ir á ese punto por mar, con lo que se esquivan los peligros de la guerra, que le saldrán al paso por donde quiera que se dirija á Madrid.»

El Marqués designó á C.... como punto elegido por los médicos, y luego fué enumerando todas las ventajas de su elección; pero su diplomacia no dió resultado alguno.

—No voy á C....—dijo la Duquesa, declarándose en abierta oposición al proyecto—aquello no es más que un montón de ruinas y un conjunto de miserias y vanidades: para eso aquí estoy mejor.

Irreducible y tenaz por carácter; nerviosa por efecto de su mal vencida enfermedad, hasta el extremo de que la más pequeña excitación le producía una violenta crispatura, nada se pudo recabar de ella, y un día de Mayo, la Duquesa, acompañada del Marqués, del Padre Cruz y de mistres Carrick, se embarcaba en el vapor *Fhossem*, con rumbo á Lisboa.

El Duque, sin más compañía que la de sus pensamientos, zarpaba á la misma hora, dirigiéndose á las estériles costas de la Islandia.

Era el vencido.



## CAPÍTULO II.

## LA VOLUNTAD HUMANA.

No ocurrió en la travesía accidente alguno desagradable; y si un viaje puede llamarse feliz, ninguno como aquél, en que la mar y el cielo parecían enviarse gratas y placenteras sonrisas, y, sin embargo, los viajeros, excluyendo de su número al Marqués, llegaron á Lisboa en el más lamentable estado.

En visible decadencia, la Duquesa no pudo salir un instante de su litera, víctima de perenne mareo; el Padre Cruz, anciano ya, y más animoso que robusto, llegó al peligroso extremo de arrojar sangre en abundancia, y la flemática y ceremoniosa mistress Carrick padeció desde su salida de Inglaterra un cólico por hora y una angustia por minuto.

La impaciencia febril de la Duquesa determinaba un malestar funesto. A poder, le hubiera dado alas al tiempo, alas al buque, alas á los caballos que debían trasportarla del reino lusitano al reino ibérico, alas á la vida, para que de un rápido vuelo llegase á Madrid, á su palacio, colocándose sobre lo pasado, que, en el triunfo de su orgullo, iba á formarle nuevo y más alto pedestal.

Desde el punto que, levando anclas el *Fhossem*, salió del Támesis, con profundo ardiente gozo no cesaba de repetir: «Vuelvo.» Desde aquella noche, rendida al sueño de la fiebre que seguía acometiéndola, con voz entrecortada y oscura oíase decir: «*Vo, yo*»; respondiendo sin duda, ó á la vehemencia de su deseo de ocho años que iban á cumplirse, ó á su pensamiento, que, día y noche, en el sueño y la vigilia, daba vueltas al rededor de una idea, fija en ella, como fijo se halla el clavo en el roble donde á mazo penetró.

En una mañana magnífica desembarcó en Lisboa.

Vestía, como á su salida de Cádiz, riquísimo traje de seda negro, y la pluma de su capota caía rizada sobre su hombro.

Desmejorada por la enfermedad, aún estaba hermosa, y pudo sonreír al espejo á pesar de su palidez.

Si el hacerlo no hubiese sido confesar, con lo grande de su emoción, lo inmenso de su gozo, de seguro, á poder, hubiera besado y abrazado la tierra que bañan dos mares con sus olas de espuma; el sol vivificante que derramaba torrentes de luz dorando la ciudad y sus fértiles campiñas; la brisa que orecaba su tez, haciéndola experimentar la dulce sensación que produce el purísimo beso de la madre.

Parecía transfigurada.

Sus dos compañeros de viaje, pálidos, ojerosos, decaídos, macilentos; del vapor al bote, de éste al carruaje, dejábanse llevar, sin poder sostenerse, causando lástima á cuantos los veían. Pusieron en el lecho en cuanto llegaron á la fonda y se mandó á buscar un médico, de que se hallaban grandemente necesitados.

Vino el Esculapio, y dió principio á su visita, como era natural, por la Duquesa, en quien hubo de advertir síntomas alarmantes en alto grado, hallándola tan excitada, cual á los otros dos enfermos abatidos. A los tres recetó multitud de cosas, y entre ellas, recomendándole por de absoluta necesidad, el descanso de que por tanto tiempo carecían.

Rendidos á su dolencia, el Padre Cruz y la buena mistress Carrick, no opusieron dificultades á lo prescrito por el Doctor da Silva; más, en cambio, la Duquesa, rebelándose abiertamente contra su parecer, declaró que no permanecería en Lisboa más tiempo que el necesario para proporcionar una silla de postas que los condujese á España.

Intentó el Marqués disuadirla de su empeño, y se valió de cuantos medios, para conseguirlo, pudo

sugerirle su imaginación, aguijada por el deseo; pero fracasó en su empresa. Con la contradicción asomaba la tremenda crisis de New-park, precedida de su formidable aparato de crispaturas y convulsiones, y seguida de lúgubres augurios; ante ella el Marqués temió y cedió, no á una, sino á todas sus exigencias.

Quedaba una esperanza, sin embargo; tropezábase con una dificultad no pequeña en el estado á que las cosas habían venido. El ex-carmelita se encontraba verdaderamente mal; mistress Rosabela se hacía la mortecina, y sin cometer un crimen, que otra cosa no era el arrastrar á un enfermo nuevamente por los caminos, no era posible que saliera de Lisboa hasta que se restableciese, y mucho más cuando había la circunstancia agravante de marearse lo mismo por tierra que por mar.

En aquel conflicto, la Duquesa, cortando el nudo de dificultades á que se asía el Marqués, manifestó que no eran precisos para continuar el viaje ni el confesor ni la dama, y que se prescindiese de ellos por completo, dejándoles con el ayuda de cámara del Marqués, encargado además del equipaje, que no era fácil llevar consigo.

Convino el Marqués; se alquiló una silla de posta hasta Yelves, y si en este punto último de la línea no se podía proporcionar otra, llegarían directamente á Badajoz, cambiando de postillones en la frontera.

Así que el viaje estuvo arreglado, á ruegos del Marqués se retiró á descansar, sin ver y sin despedirse de los enfermos.

A las dos de la mañana la silla de posta paró á la puerta de la fonda.

Sin necesitar ni esperar que la llamasen, la Duquesa abandonó el lecho y se vistió por sí misma. Tomó una gelatina, bebió un sorbo de vino azucarado, y sin apoyarse en el brazo del Marqués, salió de su cuarto con ligera planta, conduciendo en la enguantada mano una preciosa caja de ébano y oro, en cuyo fondo, de terciopelo azul, se contenía la riquísima corona ducal que le regaló su marido para hacer su primera presentación en la corte.

Detras iban los camareros, cargados de mantas, chales, fiambres y conservas, de que atestaron la silla.

Subió la Duquesa; imitóla el Marqués; aquella se acomodó en el asiento; hízose la señal de la cruz, y luego, con delirante gozo, con el gozo embriagador del triunfo:

—¡Mañana—exclamó tendiendo los manos al vacío, que en su mente aparecía poblado con todos los fantasmas del orgullo, del poder, de los placeres, de las vanidades humanas—mañana pisaré tu suelo, España mía!

Montó el postillon, crujó el látigo, y la silla partió, atronando la calle, que retemblaba á impulsos de su vertiginosa carrera.

## CAPÍTULO III.

## LA SEGUNDA ETAPA.

Los viajeros pararon en Montemornovo. La reacción había pasado, hallándose la Duquesa tan abatida, que no pudo salir del coche, y á pesar de inauditos esfuerzos no le fué posible comer nada. Se le trajo caldo; tomó un sorbo y lo devolvió; pidió y se le trajo nieve; tomó un terroncillo, y se calmó un tanto. Seriamente alarmado, propuso el Marqués detenerse un día ó dos y esperar allí á los que quedáran en Lisboa reponiéndose de su fatiga. Tres días seguidos de camino era mucho, hallándose como se hallaba en convalecencia, mientras que con un día de descanso era indudable que lo llevaría mucho mejor.

Reflexiones y ruegos fueron inútiles: negóse la

Duquesa, con su acostumbrada obstinación, no sólo á detenerse un día, sino á descansar una hora; su voluntad, cada vez más entera y dominante, volvió á galvanizarla; se mudó el tiro y se encaminaron á Arrayolos.

En su afán, hubiera devorado la distancia, aunque con ella se devorara á sí misma.

Situado el Alentejo entre el Tajo y el Guadiana; cubierto su fértil suelo de lozanas y frescas vides, entre cuyos tendidos y flexibles vástagos crecían el olivo, la higuera, el naranjo y el almendro, presentaba pintorescos y agradables puntos de vista; sin embargo, ruinas sembradas acá y allá, algunos árboles carbonizados, revelaban con sus escombros y sus tizones la devastación que deja á su paso la guerra.

Declinaba el día; el calor era mucho; los cristales tenían que ir cerrados, pues el sol caldeaba la tierra, y ésta, convertida en polvo, envolvía la silla en espesa y asfixiante nube; faltaba aire que respirar á los viajeros, y el agua se había puesto tibia dentro de la garrafa de cristal; antes de llegar á su ocaso, ocultóse el sol tras ancha barra cenicienta; pero manteniéndose la calma, cuya pesadez iba siendo insoportable.

Así que los últimos reflejos del sol poniente se extinguieron, el relámpago, rompiendo la nube, surcó el espacio con su fatídica y vagarosa luz. Agrandándose el denso nubarrón, desplegábase cubriendo la celeste bóveda, y suspendida en el vacío la tormenta, sólo aguardaba, para desencadenarse, un soplo del huracán.

En su creciente inquietud, el Marqués no separaba sus ojos ni su atención de la Duquesa, que, densamente pálida, curdenos los labios, que mordea con frecuencia; fijo su pensamiento en una idea, estremecíase con brúscas y rápidas sacudidas; pero ahogando con su voluntad de hierro las manifestaciones de su horrible malestar.

Afectuoso hasta el halago; con blandura que llegaba al límite del mimo; persuadiendo, no con la razón, sino con el ruego, el Marqués rompió el silencio tenazmente sostenido por la Duquesa y la dijo:

—Mi buena tía Leonor, si usted quisiera acceder á mis ruegos, pararíamos en Estremoz esta noche.

—Pues, hijo, no quiero parar—respondió la Duquesa en tono seco y rotundo;—al contrario, cuando muden el tiro, recomiendo al postillon la diligencia.

—La noche va á cerrar con tormenta, y á los nerviosos no les favorece esta atmósfera tan cargada de electricidad.

—Los nerviosos tienen fuerza, no te apures; ¡adelante!

El tono de la Duquesa era por instantes más cortado y breve.

—Sí; pero usted se halla delicada, y hay que tratarla con delicadeza.

—Lo que yo deseo es llegar pronto..... Si se pudiera comprar el tiempo, si se pudiera comprar la distancia como se compra una tela, ¡oh! la pagaría á peso de oro, la pagaría..... con mi sangre.

—Bien, yo también deseo llegar y estoy pronto á no perdonar medio alguno para conseguirlo; mas ya que, sin poder, hemos salido de Lisboa, descansenos en Estremoz.

Más insinuante y cariñoso que nunca, se inclinó hacia la Duquesa añadiendo:

—Es tan grande mi interés, que me obliga á insistir en lo propuesto. Pasemos la noche en Estremoz, y al romper el día emprenderemos la jornada y la terminaremos en Olivenza, ¿sí?.....

—No.

—Pero ¿por qué?

—Lo he dicho en Lisboa y no hay para qué repetirlo.



Y tendiendo los brazos á Occidente, con aguda y vibrante voz, siguiendo el hilo de su pensamiento fijo, único, encarnado en ella desde su partida á Inglaterra, y doblemente desde su llegada á Portugal:

—¡A España!—dijo—¡A Madrid, á mi palacio! ¡Yo, yo, yo!

Sin darse cuenta del motivo, y ménos del efecto, el Marqués, en quien la finura y la galantería formaban naturaleza; que tantas pruebas de consideración le había dado en aquel largo y desagradable viaje prodigándole toda clase de atenciones, uniendo el respeto á la dama y el cariño á la deuda, hasta constituir con ambos un culto casi religioso, casi fanático; benévolo por carácter, flexible como hombre de mundo y cortesano; fuese porque sus nervios se resintieran del estado atmosférico, fuese porque su paciencia se agotara, en vez de ceder y contemporizar, obstinándose en aquella estéril y peligrosa lucha:

—Pero, tía Leonor—replicó en tono ménos dulce y más enérgico—si mi proposición y el deseo que la determina no tienen más objeto ni más fin que usted, usted y usted; si yo....

—No sigas—dijo la Duquesa atajándole bruscamente la palabra.—Hasta que pase la frontera continuaré mi viaje. Si tú quieres quedarte en donde se te antoje, te quedas, y es asunto concluido.

Dejándose llevar de un movimiento extraño de irritabilidad, repuso el Marqués sin variar de tono, al contrario, acentuándole:

—Yo no quiero nada, tía Leonor; por mi gusto, pondría alas en los pies de los caballos, para que avanzáramos como el torbellino, reduciendo las horas á minutos; pero si usted se pone peor....

—¡No me pondré!....

—Tía Leonor.... ¡Si voy temblando!

—¡Valganos Dios, y qué pusilánime te has vuelto!....

La ardiente luz de un relámpago iluminó el fondo del coche, reflejando en la faz descompuesta de la Duquesa. Entre sus dedos crispados salían trozos del encaje de su pañuelo, roto en mil partes.

Apénas quedaba un crepúsculo vago é indeciso; la noche y la tormenta venían juntas con su doble y tenebroso séquito de sombras.

Los peligros del viaje tomaban proporciones alarmantes.

—Tía Leonor—dijo el Marqués con acento serio y decidido—la noche cierra tempestuosa; los caminos se hallan en un estado deplorable; el país acaba de estar en armas, y el bandorelismo hace de las suyas; por más que hagamos, no pasaremos la línea hasta mañana: detengámonos en Estremoz, y con el día saldremos para Yelves: todo es cuestión de horas, y con perderlas, créame usted, ganaremos mucho.

Sin responder, la Duquesa se puso á buscar por el asiento.

—¿Está usted conforme?

—No.

Enderezóse rígida, erguida. Entre sus manos se hallaba la caja que contenía, con algunas otras joyas, su corona ducal, compuesta de gruesos brillantes y perlas de riquísimo oriente.

—Se lo ruego á usted, como se lo rogaría á Dios, si lo que pidiese fuera mi felicidad; más que mi felicidad, mi salvación!

Excitada la Duquesa de un modo inexpresable, con acento breve, seco, alterado al punto de faltar á la conveniencia, desoyendo la súplica del Marqués:

—Sucedá lo que suceda—dijo—entiéndelo bien, Carlos; sucedá lo que suceda, adelante! Y ten presente que cuando digo «sí», sí; y cuando digo «no», no.

—Pues á lo que Dios disponga, tía Leonor.

—Ya lo tiene dispuesto: ¡á España!

—¡A España!

En aquel momento el espacio se inundó de luz; el trueno retumbó con tremendo estampido; los caballos se encabritaron; el coche sufrió una sacudida violenta, y la voz del postillon se dejó oír conteniendo á los espantados brutos.

Dentro del carruaje no se oyó una exclamación. Tía y sobrino habían enmudecido, una en su altivez, otro en su despecho.

Un nuevo relámpago descubrió á los ojos del último la faz de la primera, más pálida mil veces que la luz que rápidamente la bañara; y como si su vivo resplandor la hubiese herido, soltó la caja, que cayó á sus pies, y rompiendo en agudos y penetrantes ayes, rodó tras ella presa de horrible convulsión.

Sobrevenía la segunda crisis, y sobrevenía con todas las condiciones que la agravaban.

Cien veces arrepentido de haber tomado sobre sí la misión de acompañarla; cien mil de haber consentido en que saliera de Lisboa con la premura que lo había hecho, el Marqués cogióla entre sus brazos, sujetándola para que no se destrozara con las sacudidas que la hacían rebotar de un extremo á otro del carruaje, recibiendo fuertes golpes.

Sales, éter, agua, administrado todo como podía, no daban resultado alguno; por fin, fué calmando el acceso, y como en la primera crisis de New-park, quedó inerte y desplomada.

Entonces el Marqués, sosteniéndola siempre en sus brazos, llamó al mayoral, y paró el tiro, que corría á carrera abierta.

Gruesas gotas de agua caían con monótono ruido; á lo lejos se oía tronar; los relámpagos se correspondían en uno y otro horizonte, y el ambiente había refrescado.

En aquella situación se hacía necesario tomar un partido y tomarle pronto; ni podía ni debía continuar el viaje, y lo primero á que había que atender era á proporcionar un albergue.

—¿Qué falta para llegar á Estremoz?—preguntó el Marqués en su afán.

—Legua y media, señor.

—¿Y para volver á Venta del Duque?

—Lo mismo.

—¿No habrá una aldea, siquiera un caserío próximo, donde pudiéramos pasar la noche?

—¡Pst!.... Lo más cerca es la venta de Pepe el de Malchicada.

—¿Es segura?

—Como la boca del gato para el ratón. Extremoz es y miguelista!....

—Poco me apura lo uno, y me conviene lo otro. ¿Distá mucho?

—Casi nada.... Está aquí á la derecha.

—Pues, entonces, pararemos en ella. Llevar los caballos despacio.

—¿Se ha puesto peor la señora?

—Sí, y es preciso que descanse.

Ocho minutos despues llegaban á la venta, y la Duquesa, sin haber salido de su mortal desfallecimiento, puesta en una silla, y la silla llevada á brazo por el ventero y el postillon, penetró en la venta de Malchicada, precedida del Marqués.

#### CAPÍTULO IV.

##### NON AMPLIUS IBIS.

La venta de Pepe el de Malchicada constaba de un portalón inmenso, dos cuartos á la derecha, uno á la izquierda; en el fondo la cocina; tras ésta, el corral, y á un lado el pajar y la cuadra destinada á las recuas de la arriería que de los lugares circunvecinos trajinaban hasta Yelves.

Componíase la familia propietaria, de Pepe Lainez, contrabandista de oficio, y residente en Olivenza, hasta que estalló en el vecino reino la guerra civil, que, como es sabido, precedió á la nuestra, y ántes que la nuestra tuvo fin, en la cual guerra tomó parte, peleando bajo las banderas del infante don Miguel; de su legítima consorte, Mari-Andrea, y de un mozo de mulas, que jamás estaba en la cuadra, pues, según pública voz y fama, continuaba el antiguo tráfico de su amo, llevando á los carlistas de Extremadura pólvora y balas, y trayendo de retorno chorizos y jamones, de que siempre se hallaba bien surtido.

Una silla de posta, y dos huéspedes, que tría á la venta su buena fortuna, era un acontecimiento fabuloso y que prometía más ganancia líquida que seis meses de contrabando; de consiguiente, marido y mujer acudieron con diligencia, dispuestos á servirles con agrado y solicitud, multiplicándose para que nada faltase de todo cuanto pedían.

En instantes, y como por ensalmo, Mari-Andrea dispuso y aderezó los dos cuartos para los huéspedes, llevando á la enferma su propio lecho; púsole de limpio, sahúmole con espliego para que le encontrase caliente; hizo de doncella, desnudándola con maña y acostándola con cuidado, ayudada del Marqués, y luego, sin perder tiempo, mató una gallina; puso la marmita á la lumbre y se dió á preparar lo que despues del lecho era más perentorio: los caldos para la enferma.

Atendidas estas dos primeras necesidades, el Marqués llamó á Mari-Andrea y su marido, y planteó la cuestión que encerraba la tercera urgente necesidad: un médico.

Mari-Andrea propuso al de Venta del Duque, elevando su ciencia hasta el sexto cielo; su marido, á uno de Estremoz; médico que había sido de un batallón miguelista. El primero podía llegar ántes, pero el segundo era mejor. Cada cónyuge abogaba calorosamente por el suyo, y el Marqués, no sabiendo por cuál decidirse, se pronunció por ambos, y ambos fueron llamados con la condición de ser con la prontitud que el peligro requería.

Arreglado lo principal, el Marqués y Mari-Andrea se quedaron á velar á la Duquesa.

En Junio la noche es breve, y al romper el día llegó el médico de Venta del Duque.

Aquel prodigio de ciencia ensalzado por la ventera, ostentando una calva que dejaba descubierta el cráneo lleno de protuberancias; vestido entre su merced y señoría, con manos toscas y ojos penetrantes, era un práctico tan lleno de experiencia como de textos y aforismos. Enterrado en un pueblo, cogía con ánsia toda ocasión de hablar y de discutir, si tan feliz era que se presentase, y en la presente, que no ignoraba con quién se las había, dió suelta á su elocuencia disertando sobre el histerismo, despues de pulsar y reconocer á la enferma, que seguía sumida en el sopor.

Tras esto declaró grave el accidente; pidió papel con tono solemne, y escribió una larga receta encabezada con polvos de madreperla.

A las ocho se presentó su colega de Estremoz.

Veinte años más joven, vestía con cierta relativa elegancia, y en el índice de su mano derecha, tantas veces teñidas en sangre de los heridos miguelistas, lucía una sortija con un grueso diamante.

Vió á la Duquesa, la examinó con atención, se hizo poner en antecedentes, y héchose cargo del estado de la enferma; pasaron los dos colegas al cuarto del Marqués, y dió principio la consulta.

Hablóse en ella mucho y discordaron en todo: esto no es exacto, pues desde el primer momento estuvieron acordes en un punto esencialísimo; en el de que no era posible que la enferma continuara su viaje.

Por lo demás, el médico miguelista negó el his-



terismo indicando la congestión, y ordenó un fuerte revulsivo, respondiendo con valentía del resultado.

Su colega opuso un aluvión de doctrinas y aforismos; pero, si le sobraban palabras, carecía de firmeza y triunfó la opinión contraria, sobreponiéndose á la suya. Aplicósele el remedio á la enferma por el mismo que lo prescribía, y con satisfacción inmensa de su parte, produjo rápido, feliz y maravilloso efecto.

La Duquesa, como si despertara de un sueño natural, salió del sopor que la embargaba, tomó alimento, y los recuerdos volvieron á su memoria.

Vivamente regocijado, el Marqués ocupó su asiento á la cabecera del lecho, y los médicos fueron á tomar una refacción, compuesta de los fiambreros que traían los viajeros, y un par de botellas de vino de Oporto.

El cuarto que ocupaba la Duquesa era pequeño; las paredes, que se venían encima, húmedas, negras y resquebrajadas; el pavimento, de ladrillo, roto en mil partes, no le cubría ni una miserable estera de esparto.

A un extremo y en el ángulo de la ventana, sin cristales y sin cortinas, hallábase el lecho, que, con ser el mejor, era muy pobre y nada blando. Cubríale una colcha más que rabricorta, de india blanca con flores carmesí, y sobre tres almohadas con fundas de toscó lienzo, reposaba la Duquesa, á cuyo rostro de alabastrina blancura cubierto de intensa palidez, formaban rica aureola sus deshechos y dorados rizos, tan singularmente hermosos y tan singularmente conservados á su edad.

El resto del mobiliario se componía de cuatro sillas de pino, una mesa de igual madera y

dos estampas, una de San Miguel y otra de San Antonio, pegadas ambas con engrudo á la pared.

Por la ventana se descubría el campo, cubierto de sazónada mies; más lejos se destacaba en el horizonte con su verde sombrío, frondoso y dilatado olivar; cerca balaba un corderillo, y al pie de la ventana, un enorme perro de pastor, guardian de la casa cuando la ventera quedaba sola, lo cual acontecía muy á menudo, escarbaba la tierra sin que nada le distrajerse de su tarea.

Suspiró la Duquesa, y el Marqués, volviendo su silla:

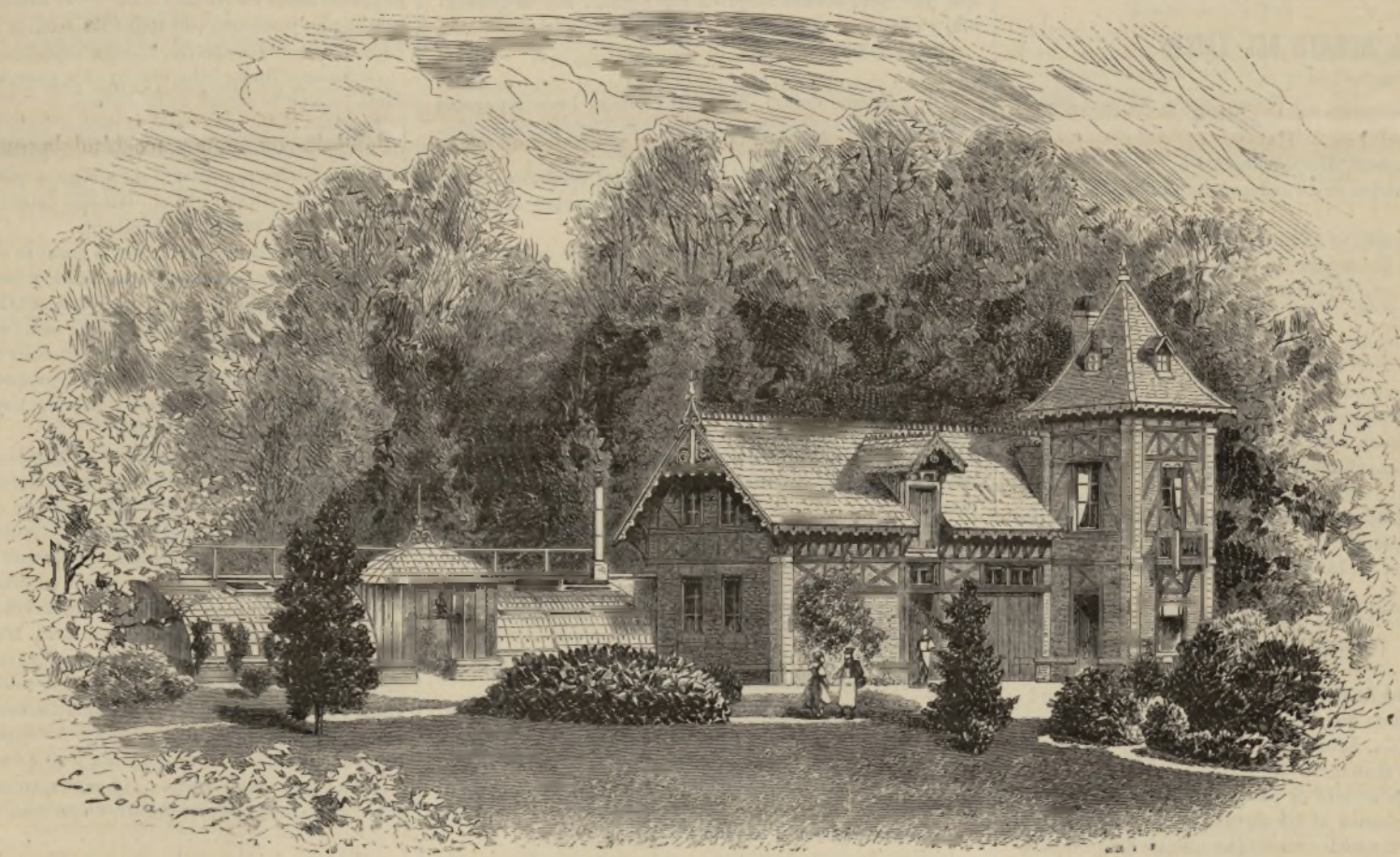
—¿Cómo se encuentra V., tía Leonor?—la preguntó afectuosamente.

—¡Pts! Mal.

Miróle medio sonriendo y añadió:

—¿Cuándo nos vamos?

—En el instante que se halle V. mejor.



DEPENDENCIAS DE UNA POSESION DE RECREO.

—En el coche no soy yo quien se mueve, sino el quien anda: que me vistan; tú me llevarás, y á seguir nuestro camino. ¿Qué falta para Badajoz?

—Quince leguas.

—¡Quince! ¡Dios santo, parece el nuestro un camino sin fin! ¿Qué día salimos de Londres?

El Marqués se lo dijo.

—¿A cómo estamos hoy?

—Somos 3 de Junio.

—¡Tres de Junio!—repitió la Duquesa con indefinible acento.—Fecha célebre: mi nacimiento en sus últimas horas; fecha memorable: mi salida de Madrid para Cádiz en las primeras de la noche. Ocho años van á cumplirse.

Meditabunda y con los ojos cerrados, quedó en silencio.

De pronto los abrió, preguntando:

—¿Qué hora es?

Después de mirar el reloj, el Marqués la dijo con cariño:

—Las doce.

—Hasta las siete, que partimos aquella tarde, van siete.... ¡A Badajoz! ¡Llama, Carlos, llama para que me vistan.

—No hagamos cuentas, tía Leonor—dijo el Marqués arreglándole las ropas del lecho.—Lo primero de todo es descansar y reponerse.

Siempre respondiendo á su pensamiento, y éste dando vueltas á los recuerdos:

—De ningún modo; quiero pasar la frontera antes que suenen las siete.

—¡Pero, tía Leonor....

—Dios se lo dé al que lo merezca—dijo la Duquesa con acento concentrado.—Dios se lo dé al que lo merezca.

—¡Amén!—añadió el Marqués riéndose.

—¡Eso respondí yo riéndome como tú!

(Se continuará.)

#### LOS JARDINES MODERNOS.

El arquitecto de jardines, cuya especialidad, casi desconocida en España, está en gran boga en los países donde el amor á la naturaleza y á las maravillas del mundo vegetal está más desarrollado que entre nosotros, no se preocupa solamen-

te de los accidentes del terreno, de las curvas de las calles, de la perspectiva de las plantaciones, de la formación de vistosos macizos de flores ó de hojas colosales; procura también imprimir á las construcciones de orden secundario, á los edificios de servicio, al par que las comodidades para la vida de sus modestos moradores, el sello de elegancia y buen gusto propios de un sitio dedicado al solaz y recreo.

Estos accesorios deben contribuir eficazmente al adorno y embellecimiento de una parte del parque ó jardín, más ó menos alejada de la casa principal, cuidando, sin embargo, que su excesiva proximidad pueda molestar á sus dueños. Los edificios del servicio deben encontrarse á la vuelta de una sinuosa calle, ó bien divisarse á lo lejos, medio ocultos por árboles y arbustos diseminados en verde césped.

El grabado que ofrecemos hoy á nuestros lectores, y que hemos tomado de *La Revue Horticole*, de París, representa las dependencias de una posesión de recreo que se hallan en el primer caso. El espacio disponible no era muy grande; era preciso un ángulo del terreno para disimular su



exigüidad. El arquitecto, M. André, colocó allí las cuerdas, la cochera, la estufa, dividida en dos partes; la una, fría ó templada; la otra, caliente; las habitaciones del jardinero, del cochero y de los demás criados. Todos los servicios se hallan así reunidos en un corto espacio, y la elegante silueta de los edificios, que domina un espeso bosque, termina agradablemente ese lado de la posesión, que pertenece al Sr. Barón de Gorgon, en el Gran Ducado de Luxemburgo.

Nos proponemos publicar sucesivamente en nuestras columnas una serie de vistas en perspectiva y de planos, acompañados de las reglas y preceptos que se observan hoy en la creación de los modernos jardines en el extranjero, con la esperanza de que podrán contribuir á evitar los desperfectos y desaciertos que deploramos en los nuestros: sentimos decirlo.

ESTANISLAO MALINGRE.

## LA MUERTE DEL FAISAN.

«Tuvo heroica defensa y noble muerte.»

¡Salve, Diana casta, diosa de la caza!

¡A tí, que infundes en tus adeptos tan noble afición, mi rendido saludo!

Conserva, en quien te admira, hasta su edad avanzada el firme pulso, el pie seguro, la vista penetrante.

Eternamente joven y hermosa te pintaron los antiguos griegos.

Joven y vigoroso de espíritu y de cuerpo se conserve quien noblemente practique tu culto.

El perro y el arco son tus emblemas; no las traidoras redes ni el arroyo reclamo.

Celebrense en buen hora la sagacidad y la destreza; al que asesina la caza, el silencio.... y la ley.

Aspero es el ejercicio de la caza.... pero mil alegrías compensan su asperidad.

Una de aquellas es la que trataré de describir brevemente.

A mediados de Febrero del próximo pasado año, tuve el feliz encuentro, paseando en la Carrera, de mi amigo Presón.

—¿Cómo vamos de caza?

—Así, así; alguna que otra perdiz mato frecuentemente en las viñas de C.... Está cerca, la fatiga no es mucha. ¿Quiere V. venir mañana á las doce?

—Corriente, nos servirá de paseo; cuente V. conmigo.

Media hora tardamos al día siguiente en situarnos en el cazadero. No sé si ustedes recuerdan que el Febrero pasado tuvo días *non plus ultra* para el cazador: un sol de oro y un cielo azul.... Madrid, que producen en el que va de caza el bienestar, vecino de la dicha.

Precedidos de dos perros, cuyas cualidades y descripción nos llevaría demasiado lejos, abordamos las recién aradas viñas.

Dire de paso que detesto en general el sistema preventivo, y concedo raras veces que un perro de muestra se equivoque.

Respeto extraordinariamente su opinión sobre el terreno, y trato modestamente de auxiliarle procurando no echar á perder su trabajo con un tiro mal dirigido (ó varios), con voces destempladas, ó con castigos fuera de sazón, que pueden llamarse.... barbaridades.

De los perros, uno no debiera haberse llevado, á no ser mi amigo de completa confianza: rescatado del poder de su dueño, bellísima persona que tiene todas las mejores cualidades, menos la de sacar provecho de un *pointer*, hacía sus primeras armas, y el animalito comprendió desde el primer instante que el respetable Navarro, su compañero, le llevaba mucha ventaja en lo de oler y de encontrar la caza, lo cual, si acreditaba su perspicacia, contribuía y no poco á echar á perder todo el trabajo de aquél.

Como no valía la pena de molestarse por una falta que era verdaderamente natural, y cuyo legítimo correctivo hubiera sido, á semejanza de un eminente cazador que ustedes conocen, aplicarse á sí mismo un sendo par de mojicones, tomé el partido de cazar á la parte de la querencia, y afilando las uñas, matar una de las perdices echadas por aquéllos.

Al tiro acudió mi compañero, que desde el primer momento había tenido el mayor cuidado en alejarse de los que tan liberalmente cazaban.

—¿Qué ha matado usted?

—Una perdiz.

—Parece imposible con lo lejos que van los perros. A mí me han salido largas.

—Yo he aprovechado el conocimiento del lugar; pero bajemos este cerro y tirará usted.

Pocos minutos pasaron, cuando quedó Rustan de muestra. Sabiendo lo poco que nuestra perdiz aguarda, me disponía á acercarme y servir al perro.... pero ¡oh sorpresa! arranca fuera de tiro el más hermoso faisán que París produce.

Estupefacto, sigo con la vista su vuelo; toma la intrincada espesura de un arroyo, y le veo ocultarse en una mata.

—¡Presón, amigo mío, un faisán!! Sígale V.; vamos á matarlo.

Rustan sigue mis pasos; en mi ademán comprende la gravedad del caso. ¡Oh fiebre del cazador, con qué violencia te apoderaste de nosotros!! Ni una palabra en el trayecto; mis pasos, metro y medio. Presón, jadeante, se detiene; yo olvido el mundo; no tengo ojos sino para la espesura donde, si no he soñado, debe ocultarse el faisán.

Rustan, busca. Adelanta mi Navarro, alta la nariz, y á los dos pasos, su muestra me dice que no sueño; ¡está allí!

¿Dónde te pondrás; oh cazador de bosque! que asegures tu tiro? Un paso puede espantar tu presa; no des más que uno, pero acierta: aquí la espesura.... allí la querencia, y el tiempo urge....

¡En guardia!

¡Oh supremo dolor! El astuto griego hace sonar sus alas en lo más espeso; ni vislumbro siquiera su rojizo plumaje.... vuela en dirección de mi amigo!

Heroicamente grito: «¡Ahí va!», y mi estentóreo aviso precede breve instante al paso del cometa sobre la cabeza del retrasado cazador.

¿Quién sabe? digo para mí, y gritando me acerco:

—¿Lo ha muerto usted?...

Ni las estatuas, ni los que acaban de errar su primer faisán, saben hablar.

—¿Lo ha visto V. parar?

—Me he precipitado, lo confieso; lo he tenido á esta distancia. Busquémosle de nuevo.

¡Pobre Rustan, con qué manso ardor vuelves á buscar de nuevo!! Eres constante como nuestra raza. No importa, dice tu elocuente y mutilada cola; buscaré cuanto sea preciso.

En este momento se incorpora á la expedición el atolondrado aprendiz de *pointer*, como si viniera de dar la vuelta al mundo: procura hacerse cargo de sus deberes, y trata, imitando á Rustan, de que se le perdone su aturdimiento; caza como si detrás de cada matorral hubiera un faisán, pero es en balde.... ni le hemos visto parar, ni se logra por quien sabe, tomar de nuevo la pista.

Nuestra desgracia es horrible; la tarde toca á su descenso; se registra todo el arroyo; inútil ardor.

Si volviéramos al sitio donde arrancó primero.... —Vamos.

De nuevo cruzan el terreno los perros.

Rastros frescos; es natural; ahí estaba la primera vez: de repente, un pájaro no conocido arranca; ciertamente está á ochenta metros de mi escopeta; un *springer cal.* 16: no es el rayo más pronto en sus efectos: ¡pam, pam!... ¡Oh, gioia!.... ha caído.

—Es el faisán.

—No, es otra cosa. Voy á verlo. — Los perros no lo han visto caer, tanta era la distancia; pero Rustan por mi ademán sospecha el éxito, y con ligereza se apodera del ave extraña caída en el fondo de una regata: ya en su poder, adivino su casta y sexo.

Era desgraciadamente la esposa ó prometida del que tan sabiamente acababa de burlarnos.

Decir que nuestra aventura nos dejó disgustados del todo sería ofender la clara comprensión del cazador que nos lea; pero la impresión era muy fuerte para olvidada, y no pasó mucho tiempo sin que tentáramos de nuevo la fortuna: esta vez no pudo acompañarme el amigo citado; pero le sustituía con ventaja un cazador envejecido bajo el arnés, y nada distaba tanto de nuestra imaginación como que el astuto faisán pudiera resistir el empuje de tan poderosos aliados. El éxito, sin embargo, no correspondió á nuestros alientos, y, fuerza es confesarlo, no le había llegado todavía la hora de las alabanzas.

Principió nuestra tarea á cosa de las dos de la tarde, y cualquiera hubiese dicho que estábamos á 20 de Junio, según el calor que hacía.

Precedidos tan sólo de Rustan, llegamos á las viñas, que tan bien conocía, y en balde las cruzó á conciencia, recordando tan bien como nosotros cuanto allí había tenido lugar. No sorprende á los viejos cazadores un chasco más ó menos; creen lo que ven, y no siempre: así es que, suponiendo lo ocurrido como una feliz casualidad que no se repetía, determinamos emprenderla con las perdices.

No sin dificultad logré derribar dos en media hora de

trabajo: el compañero, como buen español, adoptó un plan de caza distinto del mío; ¡tenemos tanta imaginación! Ello es que le extrañaba el piso de las viñas, endurecido y desigual: gran matador de conejos en el Pardo, hubiera querido tener allí, no sólo el cómodo piso, sino la abundancia de caza á que estaba acostumbrado.

Viéndole fatigado, le invité á descansar junto á una deliciosa fuente que entre los árboles de un arroyo se escondía; y como teníamos que volver por donde habíamos venido, hété aquí que de pronto, y á cien metros de donde trabajaba el perro, arranca nuestro faisán en dirección de la espesura.

En peor instante para mi compañero no podía salir: fatigado y sin aliento, me seguía automáticamente. Al ver su estado, que exigía un reposo de diez minutos lo ménos, me atuve á mis propias fuerzas; y temiendo una estratégica retirada por parte del enemigo, me decidí á un pronto ataque; detúveme un instante, mientras bebía en el arroyo Rustan; me persuadí de nuevo que mi amigo quedaba muy atrás y en reposo, y llamando al perro, no tardé dos segundos en verle de muestra ante el zarzal que guardaba al faisán. No fué larga la espera. Esta vez arrancó de unos diez pasos de Rustan, y á los cuarenta pude vislumbrarle entre dos árboles. Lancé el tiro con todo el esmero que mi honor de cazador y la debida revancha exigía; oí el plomo sonar en las alas del ave; vi tomar á ésta un vuelo oblicuo, y echarse con todas las señales de haberle tocado, á doscientos metros, en otra espesura.

—No cabe duda, le he herido, dije para mí; la tarea es fácil, Rustan lo sacará de la maleza.

En vano indiqué al perro el mismo sitio donde acababa de verlo esconder; diez minutos de inútiles pesquisas, durante las cuales se presentó mi amigo, á quien conté el lance, me persuadieron que el diabólico faisán se había propuesto poner á prueba mi paciencia.

—Como último recurso, voy á ensayar el que descansa un rato el perro; subamos á ese altito, y luego veremos.

Rustan se echa á mis pies á una señal de mi mano; mientras resuella acompasadamente como una fragua, sus ojos hablan con los míos y parecen decir: «Ya ves, he hecho lo posible; este maldito calor evapora todo rastro; mi raza necesita la humedad, y hoy no hay más que fuego.... pero estoy á tus órdenes.»

—¿Vamos, querido amigo? —Vamos allá. — Mi esperanza no es mucha, y un momento en que dejo de ver al perro oigo á mi compañero: «¡Rustan está de muestra!» Me vuelvo, y, efectivamente, la inmóvil rigidez de la parada ha sustituido al anheloso respirar. Plenamente persuadido de que el faisán está herido no digo una palabra; gozo con que mi amigo vea la prolongada inmovilidad del perro; ¡ha de ser tan agradable el desenlace! Me subiré á esta cuestecita para verlo: cuando estoy precisamente en medio, sin sostenerme casi, un estrepitoso vuelo suena á tres varas; giro, y veo remontarse aquel hermoso conjunto de color y de elegancia, el tornasol de su cuello, su collarín blanco, su larga cola; mi sorpresa y mi admiración se confunden; pero hago fuego.... y sigue volando.... otro tiro.... el de mi amigo suena sin mejor resultado.

¡Estamos dejados de la mano de Dios! Y ha dado un vuelo larguísimo: el infierno sin duda será una reunión de minutos como el que sigue á nuestro lance....

¡Sei tu l'arditi archiere!

¿Conque no estabais muertas emociones horribles de la primera edad del cazador, cuando os viene á despertar después de tantos años el vuelo de un faisán?

¡Cuatro tiros, y nuestra presa ha pasado la frontera!

¡Vive Dios! ¡tú morirás, y morirás en esa viña!

Dije, y ni la mefistofélica sonrisa de mi amigo pudo quitarme la convicción que tan enérgicamente acababa de expresar.

Y ciertamente no fui profeta en vano.

Dos días después de lo que acabo de contar asistía como *amateur* al tiro que en la Dehesa de Carabanchel practicaba con su batería mi consecuente amigo M.

Un venticello fresco del Norte, y el martilleo de los cañones, principiaban á hacer monótona y desagradable la tarde, cuando á cosa de las cuatro me decidí á dar una vuelta con Rustan por las viñas próximas.

Confieso que no me ocurría la idea de encontrar á aquella hora al héroe de estas líneas. Además, deseaba concluir en compañía de mi compañero de caza la aventura; pero el hombre propone y....

Envié por el perro y la escopeta; dije adiós á mi amigo, y tomé con sosiego el camino del arroyo.

Llegué maquinalmente al teatro de mi anterior derrota, y por instinto, al notar en mi escopeta central 12 (el 16 quedaba castigado) un cartucho de muy poco poder, traté de sustituirlo, pero en vano. —Vaya, pues tiraré al aire, y pondré otro por lo que pueda tronar.

Negligentemente recorro los lugares. Entró en la famosa viña, con melancólicas ideas; el arroyo, á mi espalda;



el aire de cara, y Rustan trabajando: no me extraña; este pobre animal tiene el vicio de trabajar eternamente.

Poco a poco le veo fijarse y recorrer, meditando, un cierto rastro; párase.... pero su cola manifiesta la duda; toma de nuevo el rastro más arriba y en dirección contraria.... Me aproximo: ¿qué podrá ser esto? El suelo está muy claro, alguna hierba seca, que casi permite descubrir lo que puede correrse.... Nueva muestra; no es segura, bien lo veo en tu actitud; pero tú llevas algo.... Tercera paralela, y de repente

El mármol de Carrara no es más duro  
Que tu firme actitud, Rustan famoso.

Salvo rápidamente la distancia que me separa de su cola, y

El gladiador se apresta a su escena  
Tomando posición noble y serena.

Lo que sigue ofrece ya poco interés: si después de lo que acaba de hacer Rustan no estuviese yo a su altura, sería indigno de poseerle.

Un poderoso calibre 12 en las manos.

Cartuchos, que nunca faltan, dentro de él.

Terreno sin más obstáculos que los descarnados troncos de las cepas.

Ni un momento me permito dudarle.

El cielo y la tierra me pertenecen en un círculo de 40 metros.

Y del resto del mundo nada me importa en aquel sublime momento....

De pronto, asciendo rápida y hace temblar el espacio un ave espléndida.

Pero ni uno solo de mis músculos se conmueve.

Llegó su hora, se escribe en mi cerebro: adorna y embelece un instante más ese cielo!....

«Ecco il momento.»

Se oye el disparo, y aunque aún dura el humo, «ya está muerto, me digo», y en efecto:

Cadáver que desciende es mi enemigo.

Suena entre tanto el cañón,  
Y entre mis manos, absorto,  
Deposita Babocorto  
El premio de mi acción:  
Nadie encontrará baldón  
En nuestras francas acciones;  
Reconozcan los milanes  
Nuestro proceder leal,  
Pues murió el pobre animal...  
Como mueren los pichones.

Si sucumbió en noble lid,  
Egregio fué el funeral,  
Y no pareciera mal  
Aunque fuera para un Cid.  
Nadie tome como ardid  
Lo que contaron intento:  
Aquel despojo cruento,  
Conducido en los arzones,  
Llevado fué a las regiones  
Donde se admira el talento.

Un sabio estimó oportuno  
Eternizar su memoria;  
Despreció la pepitoria  
Y se condenó al ayuno.  
Que no murmurara ninguno  
Del proceder generoso:  
Y es que encontró más glorioso  
Contradecir a la muerte,  
Fijando en su cuerpo inerte  
La imagen fiel del reposo.

Como el antiguo blasón  
Recuerda al noble su origen,  
Plengen, los que en él se fijen,  
Que conmemora una acción:  
Y cuando la tentación  
De maliciar te presenta,  
Recuerda, Rustan, la cuenta  
De tus servicios leales....  
Y merezcan tus iguales  
Siempre honores, nunca afrenta.

BARO.

## PROGRAMA

### PARA LA EXPOSICION NACIONAL DE GANADOS,

SUS INDUSTRIAS Y MECANISMOS CORRESPONDIENTES,  
en Madrid, año de 1892.

(Continuación.)

SECCION 22.—Lotes de tres a cinco vacas de razas extranjeras aclimatadas en España, de la misma raza y ganadería. Se someterán a las pruebas de ordeño que determine el Jurado; en igualdad de circunstancias, se premiará la más joven.

Primer premio, 1.000 pesetas.  
Segundo ídem, 300 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 23.—Toro manso, de dos a cuatro años, de cualquier procedencia, de raza propia para cebo.

Las condiciones exigidas son: longitud, corrección de líneas, flexibilidad de la piel, poco hueso, desarrollo torácico y muscular.

Se probará haber estado destinado a la reproducción.

Primer premio, 1.000 pesetas.  
Segundo ídem, 300 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 24.—Toro de aptitud para trabajo, de edad de dos a cuatro años.

Las condiciones exigidas son: buenas formas, pecho y grupa amplios, musculatura desarrollada, articulaciones de los miembros gruesas, temperamento sanguíneo.

Se probará haber estado a la reproducción.

Primer premio, 1.000 pesetas.  
Segundo ídem, 300 pesetas.  
Mención honorífica.

## CLASE SEXTA.

### Productos de ganado vacuno.

SECCION 25.—Lotes de tres a cinco novillos, sin distinción de sexo, de una misma ganadería, de edad de dos años, de aptitud para el cebo.

Se sujetarán a la prueba del peso.

Será preferido para el premio el lote de novillos más jóvenes.

Primer premio, 500 pesetas.  
Segundo ídem, 200 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 26.—Yuntas de bueyes ó vacas de aptitud para tiro de carretas.

Se someterán a las pruebas que determine el Jurado.

Primer premio, 500 pesetas.  
Segundo ídem, 200 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 27.—Yuntas de bueyes ó vacas destinadas a la labranza.

Se someterán a las pruebas que determine el Jurado en el campo de experiencia.

Primer premio, 500 pesetas.  
Segundo ídem, 200 pesetas.  
Mención honorífica.

## CUARTO GRUPO.

### GANADO LANAR (BLANCO Ó NEGRO) Y CABRÍO.

## CLASE SÉTIMA.

### Ganado lanar.

SECCION 28.—Lotes de tres a cinco moruecos merinos tras-humantes, de igual ganadería.

Las condiciones exigidas son: regularidad de formas, buena calidad de la lana, igualdad del vellón, peso del animal, y edad de dos a cuatro años.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 29.—Lotes de cinco a diez ovejas merinas tras-humantes, de una misma ganadería, de edad de dos a cuatro años.

Las condiciones, las mismas que los anteriores.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 30.—Lotes de tres a cinco moruecos merinos estantes de la misma ganadería.

Las condiciones exigidas son: regularidad de formas, peso del animal, igualdad de vellón, de edad de dos a cuatro años.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 31.—Lotes de cinco a diez ovejas merinas estantes, de la misma ganadería y de edad de dos a cuatro años.

Las condiciones las mismas de los anteriores.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 32.—Lotes de tres a cinco moruecos rasos, de una misma ganadería, de edad de dos a cuatro años.

Las condiciones exigidas son: regularidad de formas, peso del animal, longitud de la lana.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 33.—Lotes de cinco a diez ovejas rasas, de una misma ganadería, de edad de dos a cuatro años.

Las condiciones, las mismas de los anteriores.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 34.—Lotes de tres a cinco moruecos churros, de una misma ganadería, de edad de dos a cuatro años.

Las condiciones exigidas son: regularidad de formas, longitud de la lana, peso de la res.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 35.—Lotes de cinco a diez ovejas churras, de la misma ganadería, de dos a cuatro años.

Las condiciones, las mismas de los anteriores.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

## CLASE OCTAVA.

### Ganado cabrio.

SECCION 36.—Lotes de cinco a diez cabras de leche, de edad de tres a cinco años, de la misma ganadería.

Se someterán a las pruebas de ordeño que determine el Jurado.

Primer premio, 125 pesetas.  
Segundo ídem, 60 pesetas.  
Mención honorífica.

## QUINTO GRUPO.

### CLASE NOVENA.

#### Ganado de cerda.

SECCION 37.—Verraco de raza grande española, de edad de dos a cuatro años.

Las condiciones exigidas son: altura y longitud del cuerpo, desarrollo pectoral.

Se someterán a la prueba de peso. En igualdad de peso, será premiado el más joven.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 38.—Verraco de raza extranjera, de edad de dos a cuatro años.

Las condiciones, las mismas de los anteriores.

SECCION 39.—Lotes de tres a cinco cerdas de cría de raza grande española, de edad de dos a cuatro años.

Se someterán a la prueba de peso. En igualdad de éste, será premiado el lote de cerda de menor edad.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 40.—Verraco de raza común española de dos a cuatro años.

Las condiciones exigidas son: regularidad de formas, anchura de los lomos y costillas.

Se someterán a la prueba de peso. En igualdad de éste, se premiará el más joven.

Primer premio, 270 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 41.—Lotes de tres a cinco cerdas de cría, de raza común española, de edad de dos a cuatro años.

Se someterán a la prueba de peso. En igualdad de éste, será premiado el lote de cerda de menor edad.

Las cerdas, lo mismo de raza grande que de raza pequeña, pueden ser presentadas con cría.

Primer premio, 250 pesetas.  
Segundo ídem, 100 pesetas.  
Mención honorífica.

## SEXTO GRUPO.

### CLASE DÉCIMA.

#### Perros de guarda de ganados.

SECCION 42.—Perros mastines.

Primer premio, 125 pesetas.  
Mención honorífica.

## SÉPTIMO GRUPO.

### CLASE UNDÉCIMA.

#### Aves de corral.

SECCION 43.—Lotes de un gallo y cuatro ó más gallinas de raza española.

Primer premio, 80 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 44.—Lotes de un gallo y cuatro ó más gallinas grandes de razas diversas.

Primer premio, 80 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 45.—Lotes de un pavo y cuatro ó más pavas sin distinción de raza.

Primer premio, 80 pesetas.  
Mención honorífica.

SECCION 46.—Lotes de aves no comprendidas en las demás secciones de esta clase.

Primer premio, 80 pesetas.  
Mención honorífica.

## OCTAVO GRUPO.

### ALIMENTACION DE LOS GANADOS.

### CLASE DUODÉCIMA.

#### Alimentos.

SECCION 47.—Forrajes conservados y materias destinadas al pienso de los ganados.

A la mejor colección de semillas de plantas pratenses, criadas en España.—Diploma de honor.

A la colección de igual clase que le siga en importancia y mérito.—Mención honorífica.

A la mejor colección de heno producido en el país.—Diploma de honor.

A la colección de igual clase que le siga en importancia y mérito.—Mención honorífica.

### CLASE DÉCIMOTERCERA.

#### Materia de preparación.

SECCION 48.—Instrumentos y mecanismos para segar los forrajes.—Hoces, guadañas, máquinas de guadañar, etc.

A la colección más completa de instrumentos de guadañar que satisfagan los procedimientos modernos, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

A la colección de instrumentos análogos, de importación extranjera y que mejor satisfaga su objeto.—Diploma de honor.

A la colección de igual clase que le siga en importancia y mérito.—Mención honorífica.

SECCION 49.—Henificación.—Horcas y revolvedoras de hierba; rastrillos de mano y de caballo; aparatos para cargar la hierba; prensas para el heno, etc.

A la colección más completa de estos mecanismos que satisfagan los procedimientos modernos, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 200 pesetas.

A la colección de iguales condiciones en tales mecanismos, de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la colección de igual clase, sea española ó extranjera, que le siga en importancia y mérito.—Mención honorífica.

A la mejor prensa para el heno, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 200 pesetas.

A la mejor prensa para el heno, de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la prensa de igual clase, sea española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.



**SECCION 50.**—Maquinas de trillar y aventadoras mecánicas, cribas, etc.

A la mejor máquina de trillar que deje limpio y ensacado el grano, y machacada ó quebrantada la paja, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 2.500 pesetas.

A la mejor máquina de trillar, de iguales condiciones, siendo de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la máquina de trillar, de iguales condiciones, sea española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

A la mejor colección de aventadoras y cribas, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

A la colección de igual clase y de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la colección de igual clase, y sea española ó extranjera, que le siga en importancia y mérito.—Mención honorífica.

**SECCION 51.**—Quebrantadores ó aplastadores de granos y semillas.

Al mecanismo de esta especie que produzca mayor economía en hacer la conveniente quebrantación de los granos ó semillas, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

Al mejor mecanismo de la misma especie y de condiciones análogas, de importación extranjera.—Diploma de honor.

Al mecanismo de igual especie y condiciones, sea español ó extranjero, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

**SECCION 52.**—Cortapajas y cortaforrajés.

Al mecanismo de esta especie que ejecute trabajo más perfecto y que proporcione mayor economía en la operación, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

Al mejor mecanismo de igual especie y condiciones, de importación extranjera.—Diploma de honor.

Al mecanismo de la misma especie y condiciones, sea español ó extranjero, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

#### CLASE DÉCIMO CUARTA.

##### Material del movimiento, de transporte y de peso.

**SECCION 53.**—Malacates y motores inanimados.

Al mejor malacate de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

Al mejor malacate de importación extranjera.—Diploma de honor.

Al malacate español ó extranjero que le siga en mérito.—Mención honorífica.

A la mejor locomóvil de vapor, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 2.000 pesetas.

A la mejor locomóvil de vapor de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la locomóvil de vapor, sea española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

Al mejor aparato que utilice la fuerza del viento, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 500 pesetas.

Al mejor aparato que utilice la fuerza del viento, de importación extranjera.—Diploma de honor.

Al aparato de igual clase, sea de construcción española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

**SECCION 54.**—Material de acarreo y transportes rurales.

A la mejor galera de cuatro ruedas, adecuada para el acarreo de grano, paja, mieses y forrajes, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 200 pesetas.

A la mejor galera de cuatro ruedas y de condiciones análogas, de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la galera de iguales condiciones, sea de construcción española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

Al mejor carro volquete que facilite la conducción y distribución de frutos y estiércoles, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

Al mejor carro volquete de análogas condiciones, de importación extranjera.—Diploma de honor.

Al carro volquete de iguales condiciones, sea de construcción española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

**SECCION 55.**—Básculas y puentes básculas.

A la báscula que mejor facilite la operación de pesar mieses, semillas y forrajes, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

A la mejor báscula de análogas condiciones é importación extranjera.—Diploma de honor.

A la báscula de iguales condiciones, sea de construcción española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

Al puente báscula más adecuado para el peso de los animales y de los carros cargados con mieses ó forrajes, etc., siendo de invención ó construcción española.—Premio de 500 pesetas.

Al mejor puente báscula de análogas condiciones, de importación extranjera.—Diploma de honor.

Al puente báscula de iguales condiciones, sea de construcción española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

#### NOVENO GRUPO.

##### ALOJAMIENTO Y CUIDADO DE LOS GANADOS.

###### CLASE DÉCIMOQUINTA.

###### Modelos de cuadras y establos.

**SECCION 56.**—Modelos ó planos de cuadras, boyerizas, apriscos, pocilgas, cobertizos, etc.

Al mejor modelo ó plano de reconocida novedad, que represente alguna de estas cuadras, establos ó cobertizos, ofreciendo facilidad y economía en su construcción.—Premio de 250 pesetas.

Al modelo ó plano de igual clase que le siga en mérito al anterior.—Mención honorífica.

###### CLASE DÉCIMOSEXTA.

###### Herraje y curación de los animales.

**SECCION 57.**—Herraje é instrumentos de cirugía veterinaria.

A la mejor colección de herraduras é instrumentos de dicha clase.—Diploma de honor.

#### DÉCIMO GRUPO.

##### LECHERÍA Y SUS PRODUCTOS.

###### CLASE DÉCIMOSEPTIMA.

###### Productos y utensilios.

**SECCION 58.**—Manteacas frescas y saladas.—Mantequeras.

Al mejor lote de manteaca de vacas.—Premio de 50 pesetas.

Al lote de manteaca que le siga en mérito al anterior.—Mención honorífica.

Al mejor sistema de mantequeras, bajo las condiciones de brevedad en la obtención, buena calidad del producto y economía en la mano de obra, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

Al mejor sistema de mantequeras de iguales condiciones, siendo de importación extranjera.—Diploma de honor.

Al sistema de mantequeras, sea de construcción española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

**SECCION 59.**—Quesos útiles y prensas.

Al mejor lote de quesos magros.—Premio de 50 pesetas.

Al lote de quesos de igual especie que le siga en mérito.—Mención honorífica.

Al mejor lote de tres quesos grasos.—Premio de 50 pesetas.

Al lote de quesos de igual especie que le siga en mérito.—Mención honorífica.

A la mejor colección de útiles y aparatos de lechería, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 50 pesetas.

A la mejor colección de los mismos útiles y aparatos de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la colección de dichos instrumentos y aparatos, sea de construcción española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

A la mejor prensa para quesos, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 100 pesetas.

A la mejor prensa para quesos, de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la prensa para quesos, de construcción española ó extranjera, que le siga en mérito.—Mención honorífica.

**SECCION 60.**—Modelos y planos de lecherías y queserías.

Al plano de lechería ó quesería que presente mejores condiciones de utilidad para esta industria y ofrezca novedad aceptable.—Premio de 250 pesetas.

Al plano de análogas condiciones que le siga en mérito.—Mención honorífica.

#### UNDECIMO GRUPO.

##### PEQUEÑAS INDUSTRIAS RURALES QUE EMANAN DE ANIMALES ÚTILES.

###### CLASE DÉCIMO OCTAVA.

###### Aves de corral.

**SECCION 61.**—Crianza de dichas aves. Utensilios, gallineros, palomares.

A la colección más completa de utensilios de gallineros, bajo los conceptos de alimentación, ceba, incubación é higiene, siendo de invención ó construcción española.—Premio de 50 pesetas.

A la colección más completa de iguales condiciones, siendo de importación extranjera.—Diploma de honor.

A la colección de igual clase que le siga en mérito, sea de construcción española ó extranjera.—Mención honorífica.

Al mejor modelo ó plano de gallineros ó palomares, bajo el concepto de utilidad superior en la crianza de dichas aves, siempre que ofrezcan novedad aceptable.—Diploma de honor.

Al modelo ó plano que le siga en mérito, con iguales condiciones.—Mención honorífica.

###### CLASE DÉCIMO NOVENA.

###### Insectos útiles.

**SECCION 62.**—Sericultura. Seda en capullos, utensilios y modelos de obradores.

A la mejor colección de capullos obtenidos en España del gusano de la morera.—Premio de 50 pesetas.

A la colección de capullos de igual especie que le siga en mérito.—Mención honorífica.

A la mejor colección de capullos de seda, obtenidos en España, de diversas especies de gusanos.—Premio de 50 pesetas.

A la colección de capullos de seda que le siga en mérito, sea de igual ó diferente especie que la anterior.—Mención honorífica.

Al modelo ó plano de obradores de crianza, que ofrezca mérito superior en su objetivo práctico.—Diploma de honor.

Al modelo ó plano de tales obradores que le siga en mérito.—Mención honorífica.

**SECCION 63.**—Apicultura: Colmenas.

Al mejor sistema de colmenas que favorezca la crianza y facilite la castración, siendo de invención y construcción española.—Premio de 50 pesetas.

Al mejor sistema de colmenas de análogas condiciones y de importación extranjera.—Diploma de honor.

Al sistema de colmenas que le siga en mérito, sea de construcción española ó extranjera.—Mención honorífica.

##### ADVERTENCIAS REGLAMENTARIAS.

1.ª La Exposición se abrirá el día 20 de Mayo, y quedará cerrada el 26 del mismo, verificándose en el Parque de Madrid.

2.ª Se facilitarán cédulas de inscripción, impresas, á todos los ganaderos é industriales que las deseen, por conducto de las comisiones provinciales, á que se refiere el art. 12 del Real decreto de 10 de Febrero de este año.

3.ª Dichas cédulas han de remitirlas los expositores á la Dirección general de Agricultura, del Ministerio de Fomento, del 15 al 30 de Abril, y cinco días antes deben presentarse á las comisiones provinciales.

4.ª En las cédulas de inscripción se expresará: si fueran animales, la clase y número de cabezas, y si fuesen objetos diferentes, su naturaleza y dimensiones.

5.ª Los expositores designarán, conformándose con las condiciones del programa, la sección en que han de figurar sus animales ó los objetos que se presenten, los cuales no podrán optar sino á un solo premio.

6.ª Los expositores no satisfarán cantidad alguna por el sitio que ocupen los animales, ni por los alimentos que consuman en forrajes y pastos. Tampoco pagarán los demás objetos exhibidos, por las instalaciones ni por el espacio que necesiten ocupar.

7.ª Los animales admitidos no podrán ser retirados de la Exposición fuera de las horas que se designen, sino en el caso de enfermedad acreditada. Un delegado especial de la Comisión autorizará la salida, como también la permanencia de noche en el local. Tampoco podrán retirarse los demás objetos exhibidos mientras esté abierta la Exposición.

8.ª Se permitirá la venta de los productos exhibidos, bajo condición de que las muestras presentadas no desaparezcan de la Exposición.

9.ª Se instalará dentro de la Exposición una enfermería para los animales, donde serán debidamente asistidos.

10. Los lotes de animales que hayan de optar á premios, en que se exige sean de una misma ganadería, deberán acreditar la identidad de casta, por sus condiciones, por el hierro ó señal, ó por cualquier medio que satisfaga, á juicio del Jurado.

11. En los mecanismos y utensilios se admitirán á concurso

los de procedencia extranjera, siempre que se presenten por constructores ó importadores domiciliados en España.

12. El Jurado se compondrá de 40 vocales, de los cuales 20 serán elegidos por los expositores, y 20 por las entidades ó corporaciones que contribuyan á los premios, y en proporción á sus donativos.

13. El día 19 de Mayo se convocará, con separación, á los expositores de cada grupo, para que elijan los dos vocales del Jurado que les corresponden.

14. Los expositores electos para el Jurado no podrán optar á premio, según lo establecido en el art. 8.º del Real decreto de 10 de Febrero de este año.

15. Constituido el Jurado, empezarán á funcionar con separación las secciones de cada grupo, que formarán comisiones ponentes.

16. El presidente del Jurado se nombrará por el Ministerio de Fomento, y tendrá las facultades de constituir el Jurado y designar la sección en que han de ingresar cada uno de los vocales nombrados por las entidades ó corporaciones donantes.

Cada sección nombrará su presidente de entre los vocales que la constituyan.

17. Las respectivas secciones de cada grupo tendrán concluidas sus propuestas el día 24 de Mayo, para que dicho día se reúna el Jurado en pleno, con el fin de discutir y aprobar, ó modificar en su caso, los dictámenes presentados por las secciones.

18. El día 25 se dará á conocer la adjudicación de premios, por medio de tarjetones, y el día 26 deberá celebrarse la solemne distribución de los premios, con el desfile general de ganados.

19. Los premios consistirán en metálico, en diplomas de honor y en menciones.

20. La Comisión central determinará todas las pruebas dinámicas y ensayos analíticos que convenga, para examinar las condiciones de fuerza en los animales, de trabajo en los mecanismos y de calidad en los productos.

21. La Comisión central dictará las disposiciones que convenga para el mejor orden y régimen interior de la Exposición. Madrid, 28 de Febrero de 1882.

(Aprobado por Real orden de esta fecha.)

#### CRÓNICA DE PARÍS.

Hace pocos días, al regresar á París de una excursión al campo, por la Estación del Norte, nos llamó la atención un grupo de vagones pintados de verde y de una forma particular; las puertas estaban á los extremos de cada coche, subiéndose por una escalera con pasamanos dorados. Las ventanas, guarnecidas de colgaduras de raso y borlas de oro. La curiosidad nos hizo mirar al interior, encontrando toda una casa suntuosamente decorada. En el centro, el salón, tapizado de raso; divanes, sillones, y elegantes muebles de descanso en el centro, y varios veladores con periódicos y libros. A un lado un elegante dormitorio; la cama, de palo de rosa, colgada de raso amarillo, igualmente que toda la pieza; la mesa de noche, con los libros, relojera y porta-joyas. Una puerta inmediata comunicaba con el tocador, donde no faltaba ninguno de los elementos indispensables á una dama de alto rango; por la parte opuesta del salón, el comedor; más allá, las habitaciones de los criados, y la cocina contigua, con toda la batería en orden, perfectamente arreglada.

—¿Quién ha venido en este tren? preguntamos á un empleado de la Estación.

—S. M. la Emperatriz de Austria.

—Es precioso; está decorado con sumo gusto, y no le faltan ninguno de los requisitos indispensables para la comodidad durante el viaje, por largo que sea.

—Acaba de llegar S. M., y lo he visto apearse del tren y subir en el carruaje, dirigiéndose al Hotel Bristol, en la Place Vendôme, me contestó una señorita que también estaba examinando el vagón.

—Sí, ya sé; donde se hospeda siempre el Príncipe de Gales. ¿Y ca guapa? exclamé interrogando á la amable señorita.

—Apénas he podido verla el rostro que llevaba cubierto con el velo; es alta, esbelta, muy elegante y de apostura arrogante y marcial. Llevaba un vestido de seda negro, y una polonesa de terciopelo negro guarnecida de marta cibelinea. Capota de raso negro bordada de azabaches, con grupo de plumas negras. Era tan pequeña la capota, que apénas la cubría la parte superior de la cabeza, dejando al descubierto una espléndida y magnífica cabellera rubia.

Su cabello ha llegado á ser célebre por una anécdota, que se ha extendido mucho y que voy á referir ahora que es oportuno. Parece que al entrar en el cuarto del Emperador á quien creyó solo, encontró una persona extraña; y como iba con un ligero peinador, sacudió un poco la cabeza, soltándose el cabello que llevaba cogido con un peine, y cayendo por los hombros y espalda, la envolvió por completo, formándose una especie de manto con sus cabellos de oro.

La emperatriz Isabel de Austria es la hermana de la reina de Gaeta, que fué reina de Nápoles, que con tanta valentía defendió su corona, quedando consignados en la historia sus esfuerzos inauditos.

A la Emperatriz le gusta mucho viajar, y casi todos los años viene á París, donde se la recibe con deferencia y respeto. Viaja de incógnito bajo el nombre de Condesa de Hohenheim. La acompaña una dama de honor, la Condesa de Festetics, el príncipe Adolfo de Lichtenstein y el barón Nopce.



Inmediatamente fué á visitar el Presidente de la República, Mr. Grévy, y algunos personajes importantes.

Las expedicionarias de Niza y de Mónaco empiezan á regresar á París, notándose su presencia en el último baile del Ministerio de Estado, que fué verdaderamente magnífico. La concurrencia, extraordinaria; el decorado, espléndido.

Madame de Freycinet llevaba un traje de raso negro y tul, cuajado de azabaches, y su linda hija, que compartía con ella el trabajo de hacer los honores á los invitados, vestía de color azul pálido.

A la gran *soirée* musical celebrada la semana última en el Hotel del Duque de Campo-Felice, Avenue Kleber, asistía la joven cantante Mlle. Van-Zandt, que acaba de regresar de Monte-Carlo; también estaban ya de regreso la princesa Lise Troubetzkoi, Mme. Torres, Mme. Benardaki, la baronesa de Poilly, y otras muchas amables expedicionarias, que han dejado con pesar las azules orillas del Mediterráneo.

Después de Pascuas empezarán las fiestas de lleno; estos días de cuaresma los consagran las damas á la Iglesia, escuchando con piadosa unción á los predicadores de moda, que exponen con elocuentes frases las sublimes verdades del cristianismo.

Es costumbre, y está muy en moda, entrar en la Magdalena antes de ir al bosque de Boulogne.

Para terminar las reuniones de este primer período de cuaresma, la Marquesa de Bloquville ha dado el lunes último en su Hotel del *quai* Malaquais, una fiesta de confianza, á la que asistió una escogida concurrencia. La dueña de la casa es literata de gran mérito; escribe como un filósofo, y es sumamente apasionada por las artes.

Allí estaba Mme. Carloti Dreyfus, que canta con mucho sentimiento y exquisito gusto, acompañándose en el armonium de un modo admirable.

Otra brillante recepción hubo en casa de los señores Lacave-Laplagne. La señora de la casa llevaba un vestido de brocado blanco, con larga cola, cuerpo abeja semi-escotado, berta de raso blanco, compuesta de pequeños pliegues como en los trajes del año 30, recubierta de un bello punto de Inglaterra. En el cuerpo, un ramillete de claveles naturales de diferentes colores con folleaje. Igual adorno en la cabeza.

La baronesa Dumien acaba de dar otra fiesta en su hotel de la *rue de la Chaussée-d'Antin*, sumamente divertida, porque todos los invitados, incluso las señoras, estaban obligados á presentarse con la cabeza disfrazada.

Madame Dumien llevaba un elegante traje de raso negro; su encantadora hija, de raso blanco. La bella madame Hervé vestía con mucha gracia un traje histórico de dama del tiempo de los Valois, cuya descripción ha de interesar á mis lectoras.

El vestido era de brocado estrellado de azul Danubio, con el delantero de la falda en raso oro viejo; dos drapejas de brocado azul Danubio, dispuestas en *panier* sobre las caderas, caían por detrás en forma de *puff*, terminándose por una larga cola de corte con bullones de raso y oro, haciendo rufes y óvalos Enrique II.

El cuerpo Valois, muy escotado en punta, era de brocado azul Danubio, guarnecido de encaje de Venecia; un ancho bordado de azabache negro, puesto á la derecha, se extendía graciosamente en torno del escote, dejando ver interiormente una guarnición de encaje.

Las mangas, largas, se componen de pequeños bullones, de encaje oro viejo, separados por un entredos estrecho de terciopelo azul Danubio. Un cordón de margaritas, con *cachepoigne*, de bordado de azabache colocado á un lado.

El matrimonio de la princesa Juana Bonaparte con el marqués Christian de Villeneuve se celebrará el viernes 22 de Marzo, en la iglesia de Santo Tomás.

En seguida, los jóvenes desposados partirán para Provença, ese bello país del amor y del sol, donde reina una eterna primavera. Otro día describiremos los trajes que componen el *trousseau* y los regalos de este aristocrático matrimonio.

LA BARONESA DE VILMONT.

## CARRERAS DE CABALLOS EN CÁDIZ.

PRIMAVERA DE 1882.

Los días 16 y 17 de Abril, á las dos en punto de la tarde.

PRESIDENTE HONORARIO: S. M. el Rey.

Presidente de la Sociedad: D. Agustín de la Viesca.

JURADO.

D. Antonio de La Orden, *Jefe del campo*.

D. César Lovental, *Jefe del peso*.

D. Federico Rudolph, *Jefe de salida*.

D. J. E. Gomez, *Jefe de llegada*.

D. Juan Manuel Lacoste, *Secretario*.

*Handicappers*, D. Agustín de la Viesca y D. Angel Picardo.

1.º Las inscripciones deberán hacerse en el domicilio del Sr. Secretario D. Juan Manuel Lacoste, calle de Zaragoza, 3, hasta las cuatro de la tarde del 12 DE ABRIL, y HASTA EL 15 Á LA MISMA HORA PAGANDO MATRÍCULA DOBLE.

2.º Las matrículas acompañadas de certificado de ganadero contendrán precisamente la designación exacta del caballo, su edad y su origen, así como el nombre de los padres, y de los abuelos si fuera posible, los colores del jinete y la firma del que inscribe.

3.º Toda persona que haga inscripción pagará, además de las matrículas, 300 reales para fondos de carreras.

4.º Los caballos inscritos en la 1.ª carrera del primer día pueden matricularse en cualquiera de las otras de esta reunión media hora antes de la fijada en el programa.

5.º Las inscripciones para la 5.ª carrera del segundo día se cierran á las cuatro en punto de la tarde.

6.º Para poder correr en los handicaps, precisa haberlo verificado antes en cualquier hipódromo de la Península ó en alguna carrera de peso fijo de la presente reunión.

7.º El precio de la valla para cada caballo en el Hipódromo es de 20 reales, que se satisfará al hacer los matrículas.

8.º Por Secretaría se facilita á los dueños de caballos el Reglamento de carreras. En la misma se encuentra un cuadro sinóptico con los recargos de pesos que corresponden en las carreras de pesos fijos á los caballos ganadores.

9.º La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

## PROGRAMA.

### PRIMER DÍA.

CARRERA 1.ª — DE ENSAYO. — (A las dos de la tarde.) — Premio de la Sociedad del Tiro de Pichon de Cádiz. — Reales vellón 2.000. — Para caballos españoles y cruzados que no hayan ganado en carreras formales.

	Espanoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	160 libras.	110 libras.	120 libras.
De 4 ».....	128 »	138 »	148 »
De 5 ».....	135 »	145 »	155 »
De 6 y cerrados...	140 »	150 »	160 »

Matrícula, 100 rs.—Distancia, 1,200 metros.

CARRERA 2.ª — CRITERIUM. — (A las dos y media de la tarde.) — Premio del Ministerio de Fomento. — Rvn. 4.000. — Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

	Espanoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años.....	165 libras.	115 libras.	125 libras.
De 4 ».....	125 »	135 »	145 »

Matrícula, 240 rs.—Distancia, 1,500 metros.

CARRERA 3.ª — COSMOS. — (A las tres de la tarde.) — Premio. — Rvn. 3.000. — Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

	Inglese nacidos en el extranjero.	Inglese nacidos en la Península.	Todos los demas.
De 3 años.....	130 libras.	110 libras.	96 libras.
De 4 ».....	146 »	126 »	114 »
De 5 ».....	151 »	132 »	119 »
De 6 » y cerrados.	154 »	135 »	122 »

Matrícula, 200 rs.—Distancia, 3,000 metros.

CARRERA 4.ª — OMNIUM. — (A las cuatro y media de la tarde.) — Premio. — Rvn. 3.000. — Para caballos enteros, castrados, y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos, exceptuando los que hayan ganado este premio en Cádiz.

	Espanoles.	Morunos é hispano-árabes.	Árabes é hispano-árabes.	Anglo-árabes.	Inglese.
De 3 años.....	165 lbs.	115 lbs.	127 lbs.	147 lbs.	167 lbs.
De 4 ».....	121 »	131 »	143 »	163 »	173 »
De 5 ».....	128 »	138 »	150 »	170 »	180 »
De 6 » y cerrados.	133 »	143 »	155 »	175 »	185 »

Todo caballo ganador de un premio Omnium en la Península tendrá un aumento de 7 libras si lo ha sido una vez; de 14, si de dos; de 21, si de tres, y de este número en adelante, 4 libras más por cada premio obtenido.

Matrícula, 200 rs.—Distancia, 3,000 metros.

CARRERA 5.ª — HANDICAP. — (A las cinco de la tarde.) — Premio del Ministerio de Fomento. — Al primero Rvn. 6.000 y al segundo 1.000. — Para caballos enteros, castrados, y yeguas de cualquier edad y raza, excepto pura sangre inglesa, nacidos en el extranjero.

Matrícula, 300 rs.—Distancia, 2,000 metros.

### SEGUNDO DÍA.

CARRERA 1.ª — PENINSULAR. — (A las dos de la tarde.) — Premio. — Rvn. 3.000. — Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

	Espanoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	160 libras.	110 libras.	120 libras.
De 4 ».....	120 »	130 »	140 »
De 5 ».....	127 »	137 »	147 »
De 6 » y cerrados.	131 »	141 »	151 »

Matrícula, 200 rs.—Distancia, 2,500 metros.

CARRERA 2.ª — NACIONAL. — (A las dos y media de la tar-

de.) — Premio. — Rvn. 2.000. — Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

De 3 años.....	115 libras.
De 4 ».....	135 »
De 5 ».....	141 »
De 6 » y cerrados...	144 »

Matrícula, 200 rs.—Distancia, 1,700 metros.

CARRERA 3.ª — HANDICAP. — (A las cuatro de la tarde.) — Premio del Ministerio de Fomento. — Al primero Rvn. 7.000 y al segundo 2.000. — Para caballos enteros, castrados, y yeguas de cualquier edad y raza.

Matrícula, 400 rs.—Distancia, 2,800 metros.

Los ganadores en las presentes carreras pagarán obligatoriamente una matrícula año cuando no corran.

CARRERA 4.ª — COMPENSACION. — HANDICAP. — (A las cuatro y media de la tarde.) — Premio. — Rvn. 2.000. — Para caballos enteros, castrados, y yeguas de cualquier edad y raza, excepto ingleses y tarbes, que hayan corrido en estos días de carreras sin obtener premio alguno.

Matrícula, 200 rs.—Distancia, 800 metros.

## NOTICIAS GENERALES.

Las carreras de caballos de esta primavera se verificarán: En Cádiz, 16 y 17 de Abril. En Sevilla, 21 y 27 de Abril. En Jerez, 29 de Abril y 1.º de Mayo. En Madrid, 11, 13, 16 y 18 de Mayo. En Córdoba, 31 de Mayo y 1.º de Junio.

En la feria de Jerez de la Frontera, que tendrá lugar el 29 de Abril, además de las carreras de caballos, habrá tiro de pichones de competencia, como en los años anteriores.

Las carreras de Waterloo Cup terminaron el viernes con la victoria de *Snowlight*; el *runner up* ha sido *Hornpipe*. De los seis favoritos al principio, cuatro, entre ellos *Princess Dagmar*, vencedor el año pasado, perdieron en la primera serie: *Bishop*, el *runner up*, con *Princess Dagmar*, ganó la primera carrera, pero perdió la segunda. En la quinta serie de pruebas, *Snowlight* batió al favorito *Witchery*, y *Hornpipe* á *Leader*. Finalmente, *Snowlight*, batió á *Hornpipe* fácilmente y ganó la copa y 12.500 francos.

ESTÍMULOS Á LOS CRIADORES DE PALOMAS VIAJERAS. — El Ministro de Fomento ha señalado 4.000 rs. al Club de palomas viajeras de Cádiz, para que se reparta dicha cantidad en varios premios, los cuales se disputarán en los concursos que desde Sevilla, Ceuta y Lisboa ha de celebrar la referida Sociedad, durante los meses de Abril, Junio y Agosto del corriente año.

Lord Lonsdale ha muerto en Londres la semana última á la edad de veintiseis años. Había ganado el premio de dos mil guineas y de mil guineas con *Pilgrimage* en 1878. Los caballos de su cuadra estaban bajo la dirección del capitán Machell.

No pregunteis nunca su edad á una mujer; no bromeis nunca con un agente de policía; no juguéis al ajedrez con una viuda; no contrarieis jamás á un hombre que tartamudea; llevad siempre vuestro sombrero viejo á las *soirées*, y en las comidas sentaos junto al que sirve.

No hay más que una felicidad:

El deber.

No hay más que una consolacion:

El trabajo.

No hay más que un goce:

Lo bello.

ELISABETH, reina de Roumanie.

El Duque de la Torre, como presidente de la Junta especial para el fomento de la Agricultura, ha dirigido á los gobernadores de las provincias de Albacete, Avila, Cáceres, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Segovia Toledo y Valladolid, la siguiente circular:

«En sesión celebrada por la Junta de mi presidencia el día 11 del corriente, se procedió al sorteo de las regiones, á tenor de lo que preceptúa la cuarta disposición de la Real orden fecha 9 del pasado mes. Obtuvo por suerte los beneficios que se consignan en la primera disposición de la citada Real orden la zona del centro, y como esa provincia se halla comprendida en ella, lo participo á V. S. á fin de que, por cuantos medios estén de acción á su alcance, lo haga llegar á conocimiento de todos los ayuntamientos, con objeto de que éstos á su vez lo hagan saber á los propietarios á quienes interesen estos acuerdos.

«Al propio tiempo, esta Junta determinó que las instancias en demanda de tales beneficios habrán de remitirse á las juntas provinciales de agricultura, industria y comercio antes del día 1.º de Julio próximo, debiendo estas corporaciones enviarlas informadas á la Junta especial dentro del plazo que se consigna en la base 5.ª de la citada Real orden.

«Por último, el día 15 de Octubre del presente año se harán públicos en la *Gaceta* oficial los nombres de los propietarios y las fincas que hayan obtenido los premios concedidos por el Ministerio de Fomento.»

Por el Ministerio de Fomento se ha expedido la siguiente circular á los gobernadores de las provincias:

«De acuerdo con lo propuesto por la Junta especial pa-



ra el fomento de la agricultura, S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido á bien dictar las siguientes disposiciones:

1.ª El plazo para la presentación de las *Cartillas agrícolas* á que hace referencia la Real orden de 9 de Febrero último, se amplía hasta el 15 de Setiembre próximo.

2.ª Antes de esta fecha, los interesados habrán de presentar dos ejemplares de su obra, impresos ó manuscritos, acompañados de la correspondiente instancia, en la secretaría general de la expresada Junta.

3.ª El 15 de Octubre publicará la *Gaceta* oficial el resultado de examen de estas obras, consignando las que hubiesen obtenido premios.

De Real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento, á fin de que se sirva dar á estas disposiciones la mayor publicidad. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 17 de Marzo de 1882.—Albareda.—Sr. Gobernador de la provincia de.....»

Las carreras de galgos en que se disputa la copa de oro de Gosforth-Park, y un premio de 30.000 francos, terminó el 18 de Marzo en Newcastle (Inglaterra). Tomaron parte en ellas 128 perros, y las pruebas han durado cuatro días, habiendo habido más de 127 carreras. El primer premio lo ganó *Alec-Halliday*, de Mr. Alexander; *Waterford*, el segundo.

En Venecia, en góndola.

Un viajero al gondolero de delante:

—Permítame que le haga observar que tiene un agujero en el fondo del pantalón.

—¿Qué tiene V. que ver en eso?—le dice el gondolero enfadado.

—Perdone V., gondolero; tengo que ver, puesto que está V. delante de mí.

Gedeon, al leer los presupuestos, se entera que los sellos de las cartas costarán 15 céntimos en lugar de 25.

—¿Qué medio de hacer una fortuna!—dice.

—¿Cómo?—le preguntan.

—Como se ganan diez céntimos en carta..... escribiendo muchas....; figúrese V. I.....

## NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Esta cuaresma de 1882 no se ha deslizado severa y regañona como la vieja intransigente con las alegrías de los jóvenes, y aunque terminaron los bailes en cuanto ella llegó con sus tocas negras, algunos salones han quedado abiertos.

Entre éstos, los más animados son los de los Duques de Fernan-Núñez, los viernes, y de todos los viernes en que han recibido, el del concierto.

Una velada en casa de los Duques de Fernan-Núñez constituye un gran atractivo: en aquella artística galería, en aquellos salones, donde el lujo es un detalle, un servidor fiel del buen gusto, hay siempre algo que admirar, y con la conversacion y la discrecion de los Duques, hay mucho con que distraer el ingenio; pero los atractivos aumentan cuando allí se celebra alguna fiesta.

El viernes á que nos referimos se celebró un concierto, en el que tomaron parte la Sra. Vitali y los Sres. Masini, Pandolfini y Uetam, la plana mayor de la compañía de nuestro teatro de la Opera.

En realidad, el héroe artístico de la noche era Masini; Uetam es ya para el público de Madrid un antiguo y querido amigo; la Sra. Vitali y Pandolfini, tambien antiguos conocidos; el problema era Masini.

Y decimos problema, porque todavía no se le había oído nada más que en *Hugonotes*, y aunque desde luego se reconoció su genio, la crítica, por demas severa, tuvo algunas reservas.

Reservas injustas que despues se han desvanecido. Cuantos oyeron á Masini en el palacio Cervellon, cuantos le vieron aquella noche, conservarán un grato recuerdo del genio artístico del primer tenor.

Resplandecian las luces en el magnífico salon amarillo, donde, sobre fondo blanco y molduras doradas, brillan las flores, como si quisieran presentar en bello apólogo la Naturaleza aprisionada por los esplendores del lujo. Damas hermosas, con los hombros desnudos y en el pecho joyas, con las cabezas adornadas con plumas, y entre las plumas brillantes, rubies ó esmeraldas, ocupaban el salon lleno de perfumes, de luces y de armonías. Allí, elevado por la plataforma y colocado junto al piano, se destacaba la figura del tenor.

Su cabeza es artística; recogió al nacer bajo el cielo de Roma el sello distintivo de esa belleza del genio, que no suele ser algunas veces la belleza de la Naturaleza. Su pelo, ensortijado y negro, cae en confuso desorden, que en vano intenta arreglar el peinado. Su color es acentuadamente moreno. Cuando canta, su semblante se transfigura, y mucho más cuando domina una composicion como el ya famoso *Stornello* de Bayoldi.

Es una filigrana de armonías, una barcarola que tiene suspiros de la Naturaleza, y una cancion de amores que tiene encantos de besos, y todo lo pone de relieve el inspirado artista abriendo las notas, cambiándolas, jugando con su voz y jugando con el corazón de los que le escuchan, con la sorpresa encantadora que causa lo sublime.

Dicen que cantará el *Stornello* la noche de su beneficio. Hará bien, porque así anudará definitivamente su amistad con el público de Madrid.

Una amistad como la que tuvo á Mario y como la que tiene todavía á Tamberlick.

El triunfo que Masini obtuvo, con el *Stornello*, en el palacio de los Duques de Fernan-Núñez, fué el preludio de los grandes éxitos que ha alcanzado en *Fausto* y en *Rigoletto*.

En *Rigoletto*, sobre todo, la noche que él canta se adelanta en las casas aristocráticas la hora de las comidas; na-

die quiere perder la barcarola del primer acto, y cuando se alza el telon, ya está completamente ocupado el teatro.

La puntualidad recibe un buen premio, pues es imposible oír cantar con más gracia, con más distincion y con más gusto aquella cancion, que pone de relieve el gusto superficial, ligero y amigo de la alegría del aturrido Duque de Mantua.

El teatro de la Opera ha imitado este año al cisne de la leyenda. Sus mejores notas son las últimas, y sus últimos suspiros serán funciones monumentales; los beneficios de la Sra. de Retzké y de Masini.

Será la última vez que oigamos ya por mucho tiempo á la Sra. de Retzké; el año que viene no vuelve. Como la golondrina que deja abandonado su nido en el alero del tejado que cubre el amigo techo, la esperaremos en vano en la próxima temporada. Sus gorjeos animarán á los rusos ó entusiasmarán á los italianos. Aquí no tendremos nada más que el recuerdo.

El Círculo de Bellas Artes ha abierto su Exposicion de primavera. Mercado más que certámen, la crítica tiene que pasar de ligero por la coleccion de cuadros y acuarelas que existen en la calle del Barquillo.

Hay allí obras de los maestros. Federico Madrazo ha expuesto el retrato de una mujer hermosa. Frances, el de una belleza, que lo es á la vez del mundo artístico y del mundo elegante: la Sra. D.ª Elena España. El pincel del artista, con ser tan hábil, no ha podido reproducir fielmente el modelo.

Si la de los griegos se parecia á esta Elena, se explica perfectamente el sitio de Troya.

Su Alteza la Infanta D.ª Paz, cultivando la pintura, da á las jóvenes de España un bello y provechoso ejemplo. Hoy la pintura tiene muchas aplicaciones, y la mujer española muy reducidas esferas donde desplegar su actividad fuera del hogar doméstico: así es que no debe desatender ninguno de esos caminos en los que puede desplegar sus aptitudes.

En esta Exposicion figuran algunas señoritas; la de España, con una elegante figura de joven, que se hace notar por la distincion y el buen gusto de su ejecucion, y una pandereta, en la que las cabecitas de dos palomas aparecen entre flores, admirablemente copiadas.

La Sra. de Lengo expone un plato con dos pichones, en los que copia el estilo de su padre.

Hay muchos que envidian al Sr. Espejo por ser el poseedor de esta bella obra artística.

Horacio Lengo conserva el cetro de pintor distinguido y elegante que adquirió en París.

Las Bellas Artes puede que crean que no tienen nada que agradecer á hombre tan prosaico (por más que sea muy eminente) como D. Laureano Figuerola, y sin embargo, le deben un artista tan eminente como Horacio Lengo.

Porque el pintor de idilios y de palomos era un empleado de la Administracion en Cádiz, y quizá estaria todavia despachando expedientes y entreteniéndose sus aficiones artísticas en la pintura de caricaturas, si D. Laureano Figuerola no tiene la buena ocurrencia, el arte se lo pague, de dejarle cesante.

Cuando recibió la cesantia, dejó la pluma y tomó los pinceles. Su carrera ha sido rápida y brillante como la del que emprende negocios disponiendo de un gran capital, pues él tiene el capital que exige el arte: el ingenio.

Su última obra notable no son los tres preciosos cuadros que exhibe en el Círculo de Bellas Artes; es un retrato que estaba hasta hace pocos dias en su estudio y que decorará ya el salon de un elegante hotel de la Castellana.

Representa una mujer joven y hermosa. ¿Habéis leído la inspirada estrofa del canto á *Teresa* de Espronceda? Pues es una belleza de la raza de la que inspiró al gran poeta aquellos sublimes conceptos.

Brilla en el retrato, mejor dicho, en el cuadro de Lengo, con todo el encanto de la juventud y de la hermosura; está vestida de raso blanco; una pañoleta de encajes del mismo color rodea su cuello; se sienta ó más bien se apoya en un banco de esos azulejos en que los árabes reprodujeron esplendores de la luz y del calor del Mediodía. El cuerpo se apoya en el brazo derecho, casi cubierto por la arrugada piel de un guante de gamuza; en la mano izquierda sostiene una sombrilla japonesa, que sirve de dosel á la encantadora cabeza, de un parecido que envidiaría la fotografia.

Parece el lienzo un espejo en que se refleja la belleza de B. E.

A nuestras puertas llaman una multitud de celebridades femeninas: *Margarita Gautier*, la *Princesa Giorgio*, *Doña Sol de Hernani*, la espiritual *Frou-Frou*, *Sarah Bernhardt*, en fin.

Y al mismo tiempo que la trágica francesa, llega Virginia Marini, la actriz italiana.

Este mes de Abril que ahora comienza va á ser de artísticas emociones para el público de Madrid.

Nos espera una espléndida primavera.

Dos acontecimientos bien distintos tenemos que reseñar al terminar esta crónica. Es el uno, fausto y dichoso, la boda de la Sra. D.ª Isabel Prim, la hija del caudillo de nuestras libertades, del héroe de la guerra de África, con D. Fernando Heredia, tipo perfecto del caballero español, con aficiones de *gentleman* y de artista, y persona que goza de generales simpatías en nuestros círculos sociales.

Los novicia recibieron la bendicion nupcial en el hotel de la Duquesa de Prim, y partieron despues para Aranjuez, y de allí emprenderán más largo viaje á Italia.

Deseamos que sea eterna su ventura.

Es bien triste el otro acontecimiento á que nos hemos referido; la muerte casi repentina del baron Dobrzanski, joven agregado á la Legacion de Austria, que de tantas simpatías gozaba en Madrid.

LAKASAB.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

**Tirada ordinaria del día 3 de Marzo de 1882, á las dos de la tarde.**

- 1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 7 tiradores.  
Sr. D. José Calvo.—5/3.—G. á 25 metros.
  - 2.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—5/4.—G. á 25 metros.
  - 3.ª *Piña*.—A 22 metros.—Carambolas.—5 tiradores.  
Sr. D. Andres Bruguera.—12—12—G.
  - Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—12—10.
  - 4.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 7 tiradores.  
Sr. D. Fernando Soriano.—5/3.—G. á 26 metros.
  - 5.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 7 pichones, 6 tiradores.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—011111—1.—G. á 26 metros.
  - Sr. D. José Calvo.—111011—0, á 26 metros.
  - Sr. D. Fernando Soriano.—101111—0, á 27 metros.
  - 6.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.  
Sr. D. Andres Bruguera.—3/3.—G. á 25 metros.
  - 7.ª *Match*.—En cinco pichones.  
Sr. D. Andres Bruguera.—10111—G. á 27 metros.
  - Sr. D. José Calvo.—0011, á 26 metros.
  - 8.ª *Match*.—En tres pichones.  
Sr. D. José Calvo.—11.—G. á 26 metros.
  - Sr. D. Andres Bruguera.—00, á 27 metros.
- Tomaron tambien parte en estas piñas los señores Vizconde de Bahía-Honda, Soriano (D. A.), y Udaeta (D. S.). La tirada terminó á las cinco.

AVELINO.

**Tirada ordinaria del día 7 de Marzo de 1882, á las dos de la tarde.**

- 1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 4 tiradores.  
Sr. D. Andres Bruguera.—5/3.—G. á 25 metros.
  - 2.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—7 tiradores.  
Sr. Conde de San Roman.—3/3.—G. á 24 metros.
  - 3.ª *Piña*.—Igual á las anteriores.—9 tiradores.  
Sr. D. Enrique Crooke.—3/3.—G. á 21 metros.
  - 4.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 11 tiradores.  
Sr. D. Santiago Udaeta.—111—111.—G. á 27 metros.
  - Sr. Marqués de Larios.—111—110, á 22 metros.
  - Sr. D. Tomás Mateos.—111—110, á 24 metros.
  - 5.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—16 tiradores.  
Sr. D. Santiago Udaeta.—3/3.—G. á 28 metros.
  - 6.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 15 tiradores.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—111.—G. á 25 metros.
  - Sr. D. Santiago Udaeta.—1—110, á 29 metros.
  - Sr. D. Luis Bruguera (hijo).—1—110, á 24 metros.
  - 7.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.  
Sr. D. Carlos Calderon.—1—11.—G. á 24 metros.
  - Sr. D. Santiago Udaeta.—1—10, á 29 metros.
  - 8.ª *Piña*.—A 22 metros, de carambolas, 13 tiradores.  
Sr. Conde de Crecente.—12—01.—G.
  - Sr. D. Tomás Mateos.—12—00.
  - 9.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 13 tiradores.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—11.—G. á 26 metros.
  - Sr. D. Tomás Mateos.—1—10, á 24 metros.
  - Sr. Vizconde de Iruete.—1—10, á 24 metros.
- Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. San Antonio, Bahía Honda, Amarante, Albareda, Gana y Goizueta.

La tirada terminó á las seis.

A.

**Tirada ordinaria del día 10 de Marzo de 1882, á las dos de la tarde.**

- 1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.  
Sr. Conde de San Antonio.—4/6.—G. á 26 metros.
- 2.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 10 tiradores.  
Sr. Conde de San Antonio.—111—1.—G. á 22 metros.
- Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—111—0, á 25 metros.
- 3.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—14 tiradores.  
Sr. D. José Calvo.—111—11.—G. á 25 metros.
- Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—111—10, á 25 metros.
- 4.ª *Piña*.—Igual á las anteriores.—19 tiradores.  
Sr. Marqués de Larios.—111—1.—G. á 22 metros.
- Sr. D. Andres Bruguera.—111—0, á 25 metros.
- 5.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 21 tiradores.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1110—1111.—G. á 25 metros.



Sr. D. Antonio Soriano.—01111—1110, á 25 metros.  
6.<sup>a</sup> *Piña*.—A 22 metros.—Carambolas.—11 tiradores.  
Sr. D. Tomás Mateos.—12.—G.  
7.<sup>a</sup> *Piña*.—Igual á la anterior.—8 tiradores.  
Sr. D. Fernando Heredia.—12.—G.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. San Roman, Goizueta, Udaeta (D. S.), Crooke, Bahía-Honda, Calderon, Bruguera (D. L.) (padre é hijo), Valdés, Armero y Crecente.

La tirada terminó á las seis.

A.

#### Tirada ordinaria del día 14 de Marzo de 1882, á las dos de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.  
Sr. Conde de San Antonio.—2/2.—G. á 26 metros.  
2.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.  
Sr. Conde de San Roman.—3/3.—G. á 24 metros.  
3.<sup>a</sup> *Piña*.—Igual á las anteriores.—4 tiradores.  
Sr. Duque de Huéscar.—7/2.—G. á 26 metros.  
4.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.  
Sr. D. Andres Bruguera.—110—111.—G. á 25 metros.  
Sr. Conde de San Antonio.—110—110, á 22 metros.  
5.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que las anteriores.  
Sr. Duque de Huéscar.—5/4.—G. á 26 metros.  
6.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 9 tiradores.  
Sr. D. Fernando Heredia.—1—11.—G. á 27 metros.  
Sr. Marqués de Ahumada.—1—10, á 26 metros.  
Sr. D. Emilio Heredia.—1—10, á 22 metros.  
7.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 9 tiradores.  
Sr. Duque de Huéscar.—11001.—11—G. á 26 metros.  
Sr. Conde de Gomar.—11100—10, á 26 metros.  
Sr. Marqués de Albetos.—00111—10, á 25 metros.  
8.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 16 tiradores.  
Sr. Conde de Gomar.—1—111.—G. á 26 metros.  
Sr. Duque de Huéscar.—1—110, á 27 metros.  
Sr. Marqués de Ahumada.—1—110, á 26 metros.  
Sr. D. Luis Bruguera (hijo).—1—10, á 23 metros.  
9.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—15 tiradores.  
Sr. Marqués de Ahumada.—1—1111.—G. á 26 metros.  
Sr. D. Tomás Gana.—1—11110, á 24 metros.  
10.<sup>a</sup> *Piña*.—A 22 metros: carambolas, 8 tiradores.  
Sr. Duque de Huéscar.—12.—G.  
11.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—7 tiradores.  
Sr. D. Fernando Heredia.—10—12—10.—G.  
Sr. D. José Calvo.—00—12—00.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Vizconde de la Torre de Luzon, D. Antonio Soriano, Vizconde de Bahía-Honda, Duque de Fernan-Núñez y D. Juan Goizueta.

La tirada terminó á las seis.

A.

#### Tirada ordinaria del día 17 de Marzo de 1882, á las dos de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—111—1.—G. á 28 metros.  
Sr. D. Fernando Soriano.—111—0, á 26 metros.  
2.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 7 tiradores.  
Sr. D. Javier Lopez de Calle.—4/5.—G. á 23 metros.  
3.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 9 tiradores.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—1—11.—G. á 29 metros.  
Sr. Marqués de Albetos.—1—11.—G. á 25 metros.  
4.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.  
Sr. Duque de Tanámes.—1—11.—G. á 25 metros.  
Sr. D. Andres Bruguera.—1—10, á 25 metros.  
Sr. D. Fernando Soriano.—1—10, á 26 metros.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—1—10, á 30 metros.  
Sr. Marqués de Albetos.—1—10, á 26 metros.  
5.<sup>a</sup> *Piña*.—Igual á las anteriores.  
Sr. D. José Calvo.—1—111.—G. á 25 metros.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—1—1111, á 30 metros.  
6.<sup>a</sup> *Piña*.—A 22 metros.—Carambolas.—6 tiradores.  
Sr. D. Andrés Bruguera.—00—12.—G.  
7.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.  
Sr. D. Andres Bruguera.—011—1, á 25 metros.  
Sr. D. Javier Lopez de Calle.—011—1, á 24 metros.  
8.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—3 tiradores.  
Sr. D. Javier Lopez de Calle.—2/2.—G. á 25 metros.  
Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Conde

de Amarante, Vizconde de Bahía-Honda y Duque de Tanámes.

La tirada terminó á las seis menos cuarto.

A.

#### Tirada ordinaria del día 21 de Marzo de 1882, á las dos de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 8 tiradores.  
Sr. D. Alberto Carton.—111—111.—G. á 26 metros.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—111—110, á 28 metros.  
2.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—9 tiradores.  
Sr. Duque de Huéscar.—3/3.—G. á 26 metros.  
3.<sup>a</sup> *Piña*.—Igual á la anterior.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—5/3.—G. á 25 metros.  
4.<sup>a</sup> *Piña*.—Igual á las anteriores.—14 tiradores.  
Sr. D. Federico Bruguera.—3/5.—G. á 24 metros.  
5.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 14 tiradores.  
Sr. D. Tomás Mateos.—1—111.—G. á 24 metros.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—110, á 26 metros.  
6.<sup>a</sup> *Piña*.—A 22 metros.—Carambolas.—10 tiradores.  
Sr. D. Eduardo Anspach.—12—12.—G.  
Sr. D. Santiago Udaeta.—12—10.  
7.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 15 tiradores.  
Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1111.—G. á 27 metros.  
Sr. D. Federico Bruguera.—1—1110, á 25 metros.  
8.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.  
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—2/2.—G. á 26 metros.

Tomaron también parte en estas piñas S. M. el Rey, y los Sres. Vizconde de Irueste, Vizconde de Bahía-Honda, don José Calvo, Conde de San Roman, D. Luis Bruguera, don Luis Bruguera (hijo), D. Tomás Gana, D. Juan Goizueta y D. Javier Lopez de Calle.

La tirada terminó á las seis y cuarto.

A.

#### TIRO DE PICHONES DE SEVILLA.

12 DE MARZO DE 1882.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 3 pájaros.  
Abaurre.—111.—G. á 28 metros.  
Conde de Castilleja.—110.  
2.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap.—Igual á la anterior.  
Goyena.—111—10. } dividida.  
Abaurre.—11—101. }  
3.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 7 tiradores, 1 pájaro.  
Abaurre.—1—101.—G. á 29 metros.  
Conde de Villapineda.—1—100.  
4.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap: 7 pichones, 7 tiradores.  
Goyena.—1001111—1.—Ganó.  
Villapineda.—1101011—0.  
5.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap: 3 pichones, 7 tiradores.  
Goyena.—111—01.—G. á 27 metros.  
Villapineda.—111—00.  
6.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap: 1 pichon, 7 tiradores.  
Goyena.—1—1101.—G. á 28 metros.  
Wassel.—1—1100.  
7.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap: 1 pichon, 6 tiradores.  
Villapineda.—1—111.—G. á 24 metros.  
Goyena.—1—110.  
8.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap: 1 pichon, 6 tiradores.  
Villapineda.—1—1.—G. á 25 metros.  
Wassel.—1—0.  
9.<sup>a</sup> *Piña*.—Igual á la anterior.  
Wassel.—1—11.—G. á 26 metros.  
Villapineda.—1—10.

19 de Marzo de 1882.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 1 pájaro, 7 tiradores.  
M. Calzada.—1—111.—G. á 26 metros.  
Goyena.—1—110.  
2.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 5 pájaros, 7 tiradores.  
Goyena.—11011—1.—G. á 26 metros.  
Calzada (M.).—11011—0.  
3.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 3 pájaros, 7 tiradores.  
Goyena.—111.—G. á 27 metros.  
Osborne.—110.  
4.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 1 pájaro, 7 tiradores.  
Osborne.—1—1.—G. á 26 metros.  
Goyena.—1—0.  
5.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 5 pájaros, 7 tiradores.  
Villapineda.—11110.—G. á 24 metros.  
Goyena.—11010.  
6.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 3 pájaros, 6 tiradores.  
Castilleja.—011.—G. á 25 metros.  
Villapineda.—100.  
7.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 1 pájaro, 6 tiradores.  
Osborne.—1.—G. á 27 metros.  
8.<sup>a</sup> *Piña*.—Handicap optativo: 1 pájaro, 6 tiradores.  
Castilleja.—1—1.—G. á 25 metros.  
Villapineda.—1—0.

#### CLUB DE PALOMAS VIAJERAS DE CÁDIZ.

Concurso local (primero de 1882).—Para palomas de todas edades.—Sevilla.—(101 kilómetros en línea recta).—Domingo 23 de Abril.—Hora de la suelta, las once de la mañana.

PREMIO DEL MINISTERIO DE FOMENTO, RVN. 1.000, ofrecido á la primera paloma presentada.

PREMIO DE LA SOCIEDAD, RVN. 500, ofrecido á la segunda.

Si excediese de veinte el número de palomas inscritas, se adjudicará una MENCIÓN HONORÍFICA á la tercera que se presente.

Cada uno de estos premios irá acompañado de un diploma de honor.

POULES FACULTATIVAS.

Rvn. 12, un premio para cada diez inscripciones.—Reales vellon 8, un premio para cada quince inscripciones.

POULE ÚNICA, RVN., 4.

JURADO.

Don Eduardo Guerra.—D. Ignacio Beyens.—D. Juan M. Lacoste.

DISPOSICIONES ESPECIALES.

Artículo 1.<sup>o</sup> La matrícula es obligatoria y se fija en reales vellon 100 por el primer grupo de una á tres palomas. Pasado este número, la inscripción se hará á razon de reales vellon 20 por cada paloma.

Los pájaros inscriptos en esta matrícula sólo podrán participar de los premios de honor.

Art. 2.<sup>o</sup> La inscripción tendrá lugar, previa la presentación de las palomas, en el local de la Sociedad (Duque de Tetuan, 13, planta baja), el domingo 16 de Abril de doce á dos de la tarde.

Art. 3.<sup>o</sup> El Jurado se encontrará reunido en dicho local con objeto de poner las contraseñas y formar las cestas, el sábado 22 de Abril, de siete á nueve de la noche.

Art. 4.<sup>o</sup> Las palomas serán vigiladas, desde la citada hora hasta el momento de la suelta, por un delegado de la Sociedad. Un telegrama anunciará la salida y las condiciones atmosféricas.

Art. 5.<sup>o</sup> El concurso durará tres horas, pasadas las cuales, ninguna paloma que se presente optará á premio.

Art. 6.<sup>o</sup> El fallo del Jurado será inapelable.

Art. 7.<sup>o</sup> Los señores concurrentes, por el hecho de la inscripción, aceptan en todas sus partes el presente Reglamento y todas las demas disposiciones relativas á los concursos, acordadas por la Sociedad.

VIAJES PREPARATORIOS.

Jerez (23 kilómetros), 10 de Abril.—El Cuervo (40 kilómetros), 14 de Abril.—Alcantarillas (72 kilómetros), 18 de Abril.

#### MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,20 á 1,30 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 44 á 56 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decalitro. El vino, de 7 á 8 decalitro. El trigo, á 29,36 el hectólitro. Y la cebada, á 16,32 el hectólitro.

#### CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.
N a d a r
a n i t a
d i m a s
a t a d o
r a s o s

Para dar la solución en el próximo número.

I.

- 1.<sup>o</sup> Célebre capitán romano.
- 2.<sup>o</sup> Fabulista notable.
- 3.<sup>o</sup> Pintor español del siglo XVII.
- 4.<sup>o</sup> Extremo superior de una cosa.
- 5.<sup>o</sup> Plural de una prenda del uniforme del ejército.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Arbañ y C.<sup>a</sup>  
(sucursales de Elvadoyera),  
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.



# ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPANÍA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

SERVICIO PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

### SALIDAS.

De Barcelona, los días 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21.

NOTA.—Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de las Palmas (Canarias).

Se expenden tambien billetes directos para

Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevitas, con trasbordo en Puerto-Rico ó Habana.

Rebajas á familias, y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Idem de 3.ª preferente, con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.—

D. Ripoll y Compañía, Barcelona.—A. Lopez y Compañía, Cádiz.—

Angel B. Perez y Compañía, Santander.—E. da Guarda, Coruña.

## COMPANÍA CONTINENTAL DE HORTICULTURA

(SOCIEDAD ANÓNIMA).

ANTIGUA FIRMA DE J. LINDEN,

RUE DU CHAUME, 52.—GANTE.

### BELGICA.

Presidente: El Baron A. de Vriere, Ministro de Relaciones Exteriores.

Mr. Jules Malou, Ministro de Estado, antiguo Ministro de Hacienda.

V. Funck, Director general del Jardin Zoológico de Colonia.

Charles Weber, Director del Banco de Obras públicas.

Administrador delegado: Mr. J. Linden, Cónsul general.

Director gerente: Mr. Lucien Linden.

La *Compañía Continental de Horticultura* se ha fundado con objeto de poner en explotación, en gran escala, el célebre establecimiento de introducción y horticultura de Mr. J. Linden, de Gand, y la Agencia y almacén de venta, establecido en París, 5, rue de la Paix, y para crear en esta capital un establecimiento bastante vasto para responder á las necesidades, siempre en aumento, de la gran ciudad, y al desarrollo considerable que han tomado los negocios desde la creación de esta Agencia. Este establecimiento estará organizado de manera que sea una Exposición permanente de muestras de cultivo, de plantas de colección para aficionados, y más particularmente de plantas con flores y sin ellas, propias para el decorado de estufas, departamentos, jardines de invierno, hoteles y palacios.

Desde que la Horticultura ocupa un lugar importante en el embellecimiento de nuestras casas, el consumo de plantas ha llegado á ser prodigioso; lo mismo se encuentra la planta con flores que la decorativa en casa del burgués que en el más suntuoso palacio. Es el lujo moderno mejor comprendido. No se construye un hotel ni casa de recreo sin jardín de invierno, ó al ménos sin estufa. La planta y la flor están en todas nuestras fiestas. Sólo en París, el consumo de flores pasa de varios millones de francos al año.

La *Compañía* se propone crear igualmente, en los principales centros de Europa, Agencias y depósitos para la venta.

Con el fin de poder alimentar estos diversos establecimientos y proporcionar plantas con condiciones excepcionales y baratas, la *Compañía*, además de su establecimiento de producción de Gand, que los periódicos ingleses han calificado de *great manufacture of plants* (gran fábrica de plantas), establece en el Mediodía importantes cultivos de plantas decorativas y de flores: éstas podrán producirse rápidamente y con poco gasto cuando la confección de *bouquets* y canastillas están á alto precio durante el invierno, y de gran consumo en las principales capitales de Europa.

La *Compañía* sabrá conservar la reputación de que goza el establecimiento de introducción que existe en Gand, y continuará la gloriosa empresa de viajes de exploración, de que su órgano, *La Ilustración Hortícola*, hará conocer sucesivamente los descubrimientos.

Los catálogos de la *Compañía* se envían á toda persona que desee entrar en relaciones con ella.



VAPORES-CORREOS

DEL

## MARQUÉS DE CAMPO,

PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA REGULAR

DE VAPORES-CORREOS

ENTRE

LIVERPOOL, LA PENÍNSULA Y MANILA,

POR EL

CANAL DE SUEZ.

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

DESDE EL PUERTO

de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

EL VAPOR

## ESPAÑA,

saldrá del puerto de Barcelona el 1.º de Abril, á las cuatro de la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GÁLES, SINGAPORE Y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

Para fletes y demas antecedentes:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑIA.

## HERBARIUM.

Un botánico alemán desea entrar en un arreglo con un herborista español, para el cambio de plantas de ambos países.

Dirigirse á Albert Prager, en Leipzig.

## DEPÓSITO DE MAQUINARIA

## AGRÍCOLA É INDUSTRIAL

DE JOSÉ YOUNG.

San Zoilo, 4.—CORDOBA.

Agente de los Sres. Juan Fowler y Compañía, Leeds, Inglaterra, constructores de maquinaria para el cultivo de tierras por medio del vapor, y su empleo en general.

Tranvías con su material, y máquinas locomotoras á propósito para la agricultura.

Para más detalles, dirigirse al agente en Córdoba, quien remitirá catálogos á los interesados.

Hay en dicho depósito de Córdoba trilladoras y máquinas portátiles de las más acreditadas en Inglaterra, arados de varios sistemas, gradas, cultivadoras, sembradoras, etc. Se surten fábricas completas harineras y para aceite. Bombas y tubería para irrigación, y maquinaria en general. Abonos artificiales.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 5 por 100 de interes en cédulas. Préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Deseoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten, préstamos en cédulas al 5 por 100 de interes. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Las condiciones, comunes á unos y á otros, son las siguientes:

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años con primera hipoteca, sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningun gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortización varía segun la duración del préstamo.